

REVISTA HISTÓRICA.

LAS CIUDADES BÉTICAS ULISI Y SÁBORA.

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS, INSCRIPCIONES INÉDITAS.

DOS CORRESPONDIENTES DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.

CARTA Á UN AMIGO.

Ahora conozco, D. Fidel Fita, que mal se puede sin libros ni aun borrejar una carta, en materia de erudición. Por ello habré de limitarme á dar á V. cuenta de las que, interesantísimas, he recibido aquí de dos compañeros nuestros en la Academia de la Historia, y comprometer á V. á discurrir sobre los nuevos y curiosos puntos que abrazan. Nuevo y curioso paréceme el que se refiere á un númen céltico; y solo á V. que sobre aquella mitología y lengua ha fatigado con provecho envidiable, toca dictar seguro fallo.

Hé aquí, amigo mio, cuanto por orden de fechas, nos brinda esa correspondencia epistolar, extractado lo que nuestros compañeros me escriben, y algo de lo que recuerdo haberles dicho.

Son las primeras, del Sr. D. Manuel de Cueto y Rivero, catedrático propietario de Hebreo en la Universidad de Salamanca, y hoy de griego en la de Granada, méritamente laureado por nuestra Academia, y sagaz descifrador de la inscripción fenicia del Harpócrates de bronce que guarda el Museo Arqueológico Nacional: inscripción que, pasando por las manos de los sábios conde de Caylus, Barthelemy, Gessenio, Lepsius, y otros famosísimos arqueólogos y orientalistas alemanes y franceses, no mereció, ó no pudo hasta ahora ser jamás traducida.

El Sr. Cueto y Rivero acaba de recorrer en este verano, segun me ofreció, diversas ruinas aun no exploradas, de antiguas ciudades, en los confines de las provincias de Granada y Málaga; y de hallar, por segunda vez en monumento lapídeo, el nombre geográfico de *Ulisi*.

En los cortijos de María Aldana y del Rio, término del Saucedo, provincia de Málaga, se ven esparcidos innumerables sillares, ladrillos y tejas de edificios despedazados, y cuantos rastros y señales pueden publicar haber habido en el primero una población importante; y en el segundo, un suburbio suyo, con templo dedicado á Jove. Allí pareció la inscripción sepulcral del anciano Carpo, nacido en *Ulisi*, que original me regaló el Sr. Cueto, años hace, y que yo saqué á luz en mi contestación académica sobre las *Antigüedades del cerro de los Santos*: y aquí, en el cortijo del Rio, mi amigo, hácia los primeros dias de agosto, vino á descubrir en unas excavaciones, por él atinadamente dirigidas, la piedra sepulcral de otro *ulisitano*: de suerte, que el mismo nombre geográfico resulta repetido en un mismo territorio. Con ello el sabio académico insiste en su primer pensamiento, contradicho por mí; á saber: que en María Aldana y el Rio debió alzarse una hasta ahora desconocida ciudad bástula, llamada *Ulisi*, distinta de la *Ὀδύσσεια* colocada por Estrabon sobre las montañas de

Adra, y reducida por mí á la alpujarrena Ujijar. Vea V. el epígrafe desenterrado por Cueto en el cortijo del Rio:

D · M · S
C · T · FABIANVS
VLISITAN...TVR
A.... XXXV
P · IN SVIS ·
H · S · E S · T
T · L

D(iis) M(anibus) S(acrum), C(aius) T(erentius) Fabianus Ulisitan(us) ¿Tur(dulus?) ann(o- rum) XXXV: p(ius) in suis, h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

«Sagrario á los dioses manes. Cayo Julio Fabio, natural de Ulisi, para con los suyos piadoso, fue enterrado aqui. Séate la tierra leve.»

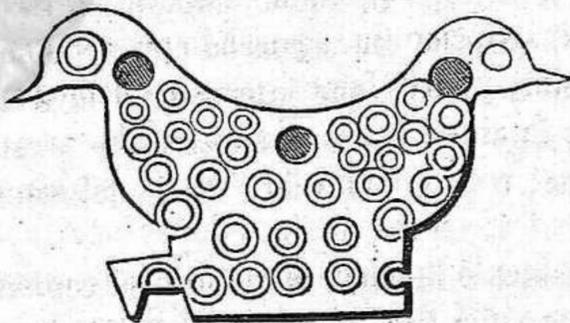
Complazcamos á nuestro eruditísimo compañero aceptando en María Aldana, mientras no aparezca monumento eficaz que lo contradiga, una *Ulisi Túrdule*, si así hubo de escribirse en esta piedra. Pero es el caso que me anunció la sorpresa de cierta dedicatoria á Júpiter, y ser tambien *ulisitano* el dedicante. Mas la pérdida que de un excelente y muy querido hermano acaba de sufrir el Sr. D. Manuel, deja por ahora suspensa en nuestras cartas la discusion arqueológica. Ni aun como bálsamo al dolor, es discreto hablarle en el asunto.

De María Aldana me envió este otro epígrafe:

D · M · S ·
M · F · POLLEN
TINA · AN · LXX
PIA · IN SVIS
H · S · E · S · T · T · L

«Sagrario á los dioses manes. Manlia Fabiana, que nació en Pollenza de Mallorca, y vivió setenta años, piadosa con los suyos, está aqui enterrada. Séate la tierra leve.»

Y de allí tambien me ha regalado una chapa de bronce (127 milímetros de ancho, por 65 de alto) que figura dos palomas unidas por mitad del cuerpo, reposando sobre adornado plinto ó filete, que servia de broche seguramente á una capa de coro mozárabe: objeto, á mi ver, labrado hácia la última mitad del siglo IX, en los dias de Omar-Ebn-Hafson.



Por último, en el cortijo del Cerrillo, término de Campo-Agro (*Ager Ilipulitanus*, ó de *Ilipula quae Laus*, hoy Loja), frontera del obispado de *Iliberri* (Granada) con los de *Igabro* (Cabra) y *Astigi* (Écija), me dijo haber un ladrillo con el final de la siguiente inscripcion funeraria, cuya primera mitad debia estar grabada en ladrillo igual que no parece:

ANN · XcXii
PIA · IN SVIS
HIC · SITA · EST
S · T · T · LEVIS

Vamos á la otra correspondencia epistolar, de no menor valía.

Ya conoce V. ventajosamente el nombre de nuestro compañero, el Sr. D. Antonio de Aguilar y Cano, por la obra histórica de que le hablé, y acerca de la cual, Dios mediante, he de escribir á V. curiosa y detenida carta. Las de este caballero, residente en Campillos, provincia de Málaga, me recuerdan mucho las de V. y de nuestros buenos anticuarios, en la claridad para exponer y describir, método y pulso en la investigación, prontitud á valerse de croquis topográficos, fidelidad al copiar los epígrafes, y esmero en que la imaginación no ciegue á los ojos, procurando que estos miren bien lo que tienen delante.

La epigrafía hispano-latina es deudora al Sr. Aguilar, del primer monumento lapídeo en que hallamos escrito el nombre de *Sábora*, conocido ya por el famoso decreto del emperador Vespasiano, grabado en una lámina de bronce, y por el códice pliniano de Leyden.

Hizo, también á principios de agosto, el anunciado viaje á Cañete la Real; vió á su oriente, y sobre la villa, erguirse el cerro que aun se denomina de *Sábora*, y donde, hasta fines del primer siglo de nuestra era, estuvo la ciudad antiquísima. De allí, en dirección E.S.E., siguió el camino de Cuevas del Becerro; pero andados tres cuartos de legua de Cañete, se halló en mitad de grandes villares, que desde el pié de los cerros de Fuente-peones, al mediodía del camino, se extienden otro tanto por la parte del norte. Ocupan una área de cerca de veinte y cinco fanegas de la cuerda; y en sitios mas distantes salen al paso rastros diversos de edificación romana. Muy luego sospechó el Sr. Aguilar, si aquellas serian las ruinas de *Sábora la Nueva*; y torciendo á la derecha por uno de los cortijos de la Colada, antes de llegar á la huerta vió erguido un pedestal de vara y medio de alto, media de ancho y tres cuartas de frente, con sencillos bocelos, y encima el plinto de una estatua; y en él grabada esta inscripción, que se corta en los tres últimos renglones para hacer sitio á un objeto de metal, que hubo allí sobrepuesto:

l.	AEMILIVS·SISEN	if	
qui	RINA		
sa	BORENS		IS
ae	VOSE·PO		SVIT



«Lucio (?) Emilio Sisena, hijo de Lucio (?), empadronado en la tribu Quirina, y en *Sábora* nacido, puso este monumento á *Aevose*.»

Así el prenombre de Emilio, como el final de su apellido, y las dos primeras letras del nombre de la deidad, van suplidos solo por vía de ejemplo; y para que observador mas sagaz y afortunado atine con la lección verdadera. A V., Sr. D. Fidel, cumple averiguar quién fue ese númen (céltico en mi opinión) llamado *Aevose*, voz que me recuerda otra muy semejante; y cuál el simulacro de animal, pez, ave, arma ó ramo de árbol, que interrumpia la inscripción, esculpido en bronce, y como distintivo de la deidad, y que vino á ser violentamente arrancado por la codicia. El carácter de las letras, de época antoniana, ó poco posterior, fija la del monumento por los años 216 al 235 de nuestra era.

Indecible fue el gozo de nuestro diligente compañero, al contemplar casi evidenciada su afortunada conjetura. Vespasiano autorizó á los de *Sábora* para trasladarse á la falda del monte en que la población se fundó primero, finítima á Cañete la Real. Allí subsistian el templo, el capitolio y la curia; pero el vecindario se habia alongado tres mil pasos, y era á todos molesto hallarse á tan larga distancia. De aquí el solicitar y obtener licencia para construir nuevo capitolio, quizá donde hoy se levanta el castillejo de Priego, no olvidado en nuestras castellanas crónicas, al referir la conquista de aquellos ásperos lugares.

Si el raudal, que ahora se apellida Fuente-peones, atrajo pueblo á su alrededor, y si el númen de aquel golpe de agua decían *Aevose*, tendremos explicación natural de haber erigido Emilio Sisenas aquel monumento á su favorita náyade, no por voto, pues se calla en la piedra, sino por afición decidida, sesenta años despues de trasladada *Sábora* á los campos de Fuente-peones. Esta ninfa *Aevose* viene á hacer juego con los dioses menores *Navio* y *Navia*, rio y fuente de Galicia; con el

dios *Aerno*, en Castro d'Avellans; con el *Vagodonnaego*, de Astorga; *Tullonio*, de Álava; *Cabarga* y *Candamio*, de Asturias; *Poemana*, de Lugo; *Coso*, en Brandomil; *Togot*, en Talavera; *Beauveana-Baraeco*, *Eaeco* y *Saga*, en Extremadura, y tantos y tantos otros apelativos de rios, fuentes, lagunas, montes, grutas y valles. De todo se hacia un dios entonces, como ahora.

Y vea V. uno de que no he hallado mas noticia que cierto apuntamiento autógrafo del canónigo D. Juan Lozano, el autor de la *Bastetania* y *Contestania*. Dice: «Se ha descubierto en Astorga este año de 1800, una piedra literata, en que se lee:

CARAEDVDI
FRONTO·RE
BVRRI·F·
V·S·L·M·

Si la memoria no me es infiel, Sábora estuvo enclavada en territorio céltico del convento jurídico astigitano, ó de Écija; y era poblacion estipendiaria. Dícelo el código Leydense, en aquella parte del texto de Plinio, que hasta la locura ha hecho desatinar á geógrafos nacionales y extranjeros. Donde las ediciones y códigos vulgares nos daban: *Oningis. Ab ora venienti prope Maenubam amnem, et ipsum navigabilem, haud procul accolunt Alontigi, Celia, Lostigi*, Plinio escribió: *Onigi, Sabora, Ventipo, Prope Menobam amnem, et Ipsum, navigabilem haud procul, accolunt Alontigicoli, Alostigi*.

Traduciase, pues, erradamente, y entendiase por el texto viciado: «A quien viene de la costa del Algarbe, salen al encuentro cerca del rio Ménuba (el de Sanlúcar la Mayor) las poblaciones de *Alóntigi, Celia, Lóstigi*,» devanándose los sesos para buscarles moderna colocacion los geógrafos; y suponiendo que Plinio daba un salto atrás, por habersele olvidado aquello cuando recordó los campos de entre Guadalquivir y Guadiana. Lo que dictó y no pudo menos de dictar Plinio, y ahora resulta evidenciado, es que son pueblos estipendiarios del convento de Écija, *Onigi* (Algarinejo), *Sábora* (Cañete la Real), *Ventipo* (Vado-García); y que cerca del rio Ménoba (el de Velez-Málaga) y del *Ipsa* (al cual hoy decimos Guadalfeo, y tambien de *Ixor*, y de Velez Benaudalla), que por entonces se navegaba un pequeño trecho, vivian los *Alontigicolos* y *Alóstigos*. Aquellos nos recuerdan el alfoz del actual pueblecillo de *Lentegi*, por la identidad del nombre.

El Sr. D. Antonio de Aguilar descubrió en la huerta de Fuente-peones y ha tenido la bondad de regalarme generosamente una lápida sepulcral, maltratada é incompleta, por desgracia, pues en ella se esconde un nombre geográfico. Lo que mi amigo pudo leer, fue:

....IVS L.... IN....IVS
....VLESIS ANN...XXXX
h. S·S·E·S·T·T·L

Por último, halló no léjos de Cerrato, en el cortijo de Borbon, frente á las huertas de Cañamero, en otros villares, un cipo; sorprendiéndole por extremo ver mezcladas en su inscripcion fórmulas cristianas y gentílicas, que dicen así:

D· M· S·
VICTOR AN LV
H S T I E I S S T T L

D(iis) M(anibus) S(acrum). Victor an(norum) LV. ✠ (c)h(ri)sti ei (fuit) s(ignum). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). La cruz está sobre la línea horizontal de la H.

«Sagrario á las almas de los difuntos. Victor, de cincuenta y cinco años. Fue sellado y marcado con el signo de la cruz de Cristo. Séate la tierra leve.»

Feliz descubrimiento; y muy antigua la admision de aquellas fórmulas gentílicas por los primeros cristianos españoles. Pasan de veinte los monumentos que registro en mi coleccion epigráfica, desde los años 290 al 400, donde hallo tales siglas. Permítame V. que le copie este del pueblo de Corao,

distrito de Cangas de Onís, en Asturias, de que tengo una fotografía á la vista, y no sé que haya sido interpretado ni comprendido siquiera hasta ahora por epigrafistas nacionales y extranjeros que le han reproducido:



D· M· M
 TER· B o D· VA
 POS· MATR
 SVE· CAR·V
 OC· CA· REC
 AE·ANN·XXCIIIX
 COS· CCCXXIIX
 S·T·T·L

(La cruz de los antiguos cristianos). *D(iis) M(anibus) M(onumentum). Ter(entius) Bod(de), Va(diniensis) pos(uit) matr(i) su(a)e Carvoccarecae. ann(orum) LXXXVIII, co(n)s(latu) CCCXXVIII. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

«✠ Monumento á las almas de los difuntos, Terencio Bodde, natural de Vadinia, en los cántabros (despoblado de Roblecedo al occidente de Brañosera) lo erigió á su madre Carvoccareca, que vivió ochenta y ocho años, en el trecentésimo vigésimo octavo del (séptimo) consulado (de Octaviano César Augusto). Séate la tierra leve.»

Púsose la inscripción en el año sexto del imperio de Diocleciano. 290.— En la 1.^a línea hay ligatura de TE y en la 6.^a de AN.

Los portugueses conservan el nombre céltico *Bodde*, en su genuina significacion de *macho cabrío*. Solamente el estudio superficial y ambicioso despreciará el que ofrezco á V. (que lo ha de estimar) sobre la piedra de Corao.

En resolución, los descubrimientos de nuestros dos activos y eruditos académicos, nos enseñan que en distrito *bástulo-peno* hubo una ciudad llamada *Ulisi*, cuyas notables ruinas existen hoy en los cortijos de María Aldana y del Rio, jurisdicción del Saucedo, provincia de Málaga; y que si la *Sábora* de los *celtas astigitanos* fue en el cerro de Sábora, por cima de Cañete la Real, la *Sábora Flavia* ó *nueva* se extendió por los campos de Fuente-peones, entre Cañete, Cuevas del Becerro y Hortejicar. Y finalmente, merced á la diligencia de nuestros compañeros, se ha enriquecido la epigrafía española con cuatro lápidas mas, donde se ven los nombres geográficos de *Ulisi*, *Pollentia*, *Sábora* y ¿*Cárula*? y con otra cristiana, que sirve para dejar muy advertida á la buena fe y estudio noble de los que aman la ciencia por la ciencia misma, para no confundir con los monumentos gentílicos las memorias sepulcrales de los primitivos cristianos españoles.

Real Sitio del Escorial 16 de setiembre de 1876.

Post scriptum. Recibí tres calcos de la inscripción dedicatoria á Júpiter: uno que sacó el señor Cueto, recién descubierta la piedra en el cortijo del Rio; y dos que ha obtenido luego, ya muy estropeada esta á los golpes de mano dañina é ignorante. Dificilísima fue siempre la lectura del epígrafe por sus caracteres sobre manera delgados y poco profundos en el cuerpo de la letra, y gruesos y uniformes en la cabeza y pié; largos, estrechos y juntos, mas exagerados y cursivos que en el monumento del tauribolio cordobés, celebrado en 238, que debió á V., dos años hace, salir á pública luz con ilustración de maestro. Dificilísima además, pues de antiguo habia sido maltratada el ara al abrir los surcos para la siembra; y cuando, á fuerza de ímprobo estudio y atención, he logrado leer con seguridad completa el epígrafe, me parece haber puesto una pica en Flandes.

No fue *ulisitano*, sino *obulconense*, el dedicante; y bien pudo á primera vista el Sr. Cueto imaginar que el final del segundo renglon decia ULISIT, en vez de CHRISIP, que despues de larga fatiga se descubre con evidencia en el mármol.

Viene este, no á resolver, sino á embrollar la ubicación de *Ulisi*; pues tenemos en las ruinas próximas al Saucedo, memoria de un Fabio Crisipo, natural de *Obulco* (Porcuna, provincia de Jaen), y

Las lápidas sepulcrales de una Manlia Fabiana, que tuvo por patria á *Pollentia* (Pollenza, en Mallorca) un Cayo Terencio Fabiano y un Quinto Fabio Carpo, ambos nacidos en *Ulisi*: ninguna piedra decisiva erigida por las autoridades ulisitanas. Con lo cual

adhuc sub iudice lis est.

La inscripcion es esta, grabada entre los años de 228 y 238 :

I · O · M ·
L · F · A · B · L · U · S · L · F · Q · U · I · R · C · H · R · I · S · T · I · P ·
P · U · S · O · B · U · L · O · N · F · I · L · I · S · S · D · E · D · I · T

«*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) L(ucius) Fabius L(ucii) F(ilius), Quir(ina) Chrysippus obul(c)onen- s(is) ...s dedit.*» «A Júpiter óptimo máximo dió esta ofrenda piadoso Lucio Fabio Crisipo, hijo de Lucio, ascrito á la tribu Quirina.»

La I larga hace aquí veces del r griego. Antes del *dedit* hubo dos ó mas letras, no conservándose de ella sino la s final. ¿Seria «D(e) S(uo) DEDIT»?

AURELIANO FERNANDEZ-GUERRA Y ORBE,
individuo de número de las Reales Academias Española y de la Historia (1).

(1) La importante lápida de Sábora, que ha venido incontestablemente á resolver la cuestion geográfica, pertenece, en mi opinion, á un individuo de estirpe púnica, si bien la poblacion pudo estar enclavada en territorio céltico. El cognómen, ó segundo apellido, SISENNA, tan solo hasta hoy se veia, tratándose de las de España, en cuatro lápidas del sur de la Bética (Hübner, 1523, 1594, 2051, 2368). La primera es de Aguilar de la Frontera. La segunda, que hizo conocer don Aureliano, y se halló en el *Cortijo de las Virgenes, cerca de Baena*, da con marcada expresion púnica SISEANBA · HAN · NONIS · F. Es del tiempo de Augusto. La tercera, todavia mas importante para descifrar la de Sábora, apareció en Antequera. Por ella se ve que Marco Sémpronio *Sisana*

MONUMENTVM
SIBI · VXORI · PATRI · MATRI · VIVO · Se
AEDIFICANDVM · CVRAVIT

La esposa de este *Sisanna* se llamaba *Emilia*, hija de *Lucio*. Finalmente, la inscripcion que apareció en Benalcázar fue puesta por Junio Peregrino á la memoria de su mujer *Amia Sisania*, y termina con la expresiva frase VIV · S · C · F (*vivo se curavit faciendum*). Cae, pues, de su propio peso que el remate del epigrafe savoritano (Véase no obstante Hübner, 2527) pudo ser

VIVO · SE · POSVIT.

Al significado del nombre púnico SISENNA, SISANNA, SISANIA, SISEANBA parece corresponder *azucena* (שישנה) ó *florido vástago de Baal* (צויץ הבעל). Si así es, quizá piense álguien que un *manejo de flores* ó *azucenas* era lo que se representaba por el bronce de nuestra lápida, arrancado por la codicia. Sin embargo, si bien se mira, este bronce allí estaba enclavado entre las líneas que marcan la *tribu* y la *patria* de Emilio. Su huella es exactamente la del *capricornio augusteo*, que tomó por *divisa en sus monedas púnicas* ó *libo-fénices* la africana *Sábrata*, cuyas ruinas están cerca de Trípoli. En *Sábrata* nació Flavia Domitila, esposa de Vespasiano, cuyo influjo, por lo visto, no solamente se extendió á realzar su ciudad natal, adquiriéndola el título de colonia, sino tambien á lo que expresa el famoso decreto del emperador citado por D. Aureliano. Colonos de *Sábrata* vinieron probablemente á fundar la española *Sábora*, como en el siglo pasado (1768) de un modo análogo aconteció en la poblacion de nuestra isla de Tabarca. A ello parece aludir Silio Itálico (III, 256), y Avieno en su *Ora marítima*, hablando de las colonias libo-fénices. Por lo demás, fuerza es convenir que el nombre numismático de *Sábrata* (צבר ó צברת) filológicamente considerado se ajusta por entero al de *SÁBORA*. Significa *granero, emporio floreciente*.—F. FITA.

UNA DISCUSION HISTÓRICA.

CONTESTACION ÚNICA

Á LOS REPAROS QUE SOLO UN ESCRITOR HA PUESTO Á LA RESEÑA HISTÓRICA

SAN JUAN DE LAS ABADESAS Y SU MAYOR GLORIA EL SANTÍSIMO MISTERIO.

Nacido en la villa de San Juan de las Abadesas y criado en el vecino pueblo de Vallfogona, al ser destetado, fui llevado á Vich por mis tios maternos, en cuya casa y bajo cuyos cuidados crecí y fui educado, sin ver sino una vez á mi padre, y sin volver á mi patria hasta que conté veinte años de edad, y aun por pocos dias. Á los ocho años y medio concluí el curso de latinidad en el Seminario conciliar de Vich, y leía ya, mejor que ahora, los pergaminos y toda clase de escrituras antiguas, lo que me enseñó perfectamente el amigo íntimo de mi reverendo tío y vecino de casa, el sábio anticuario, canónigo de la Catedral, D. Jaime Ripoll, que me amaba como padre. Manoseando la rica y selecta librería de dicho señor y los tomos de manuscritos suyos, leyendo la literata correspondencia que con él tenían D. Fr. Roque de Olzinellas y D. Próspero de Bofarull, fue infiltrándoseme la afición á la historia, empezando ya á diez años de edad á recoger datos curiosos en los abundantes archivos Capitular y Episcopal, y á devorar con avidez las muchas obras de historia que contiene la escogida Biblioteca en que se formó el inmortal Balmes, quien me enseñó á leerlas con método y con fruto, y sacar notas de lo mas esencial que se halla en ellas. Con esta ocupacion llegué al fin de mi carrera, y ordenado sacerdote, despues de algunos meses de servir de vicario en Avinyó, fui destinado por el Prelado á mi patria en octubre de 1850, y allí, nombrado por el Ilre. Cabildo de la Colegiata su archivero, pude aumentar mi ya cási lleno cajon de anotaciones históricas, el que tomó mayores creces con las que recogí en los archivos de Camprodon, San Feliu de Pellerols, Torrelló, Oris, Gombren, Manlleu, Estany, Moyá, Calaf, Sellent, Balsereny, el Real de la Corona de Aragon y el de la Audiencia del Principado, los que pude ver con bastante detención, durante la predicacion de Cuaresmas, Meses de María y Novenarios de Almas á que, con tal intento, me destinaron los Prelados. Con siete años, de los que gasté nueve meses continuos en cada uno en una séria investigacion del archivo que se me confiara, logré, sacando apuntes y separando los originales de donde los tornaba, formar, para mi único uso particular, la historia eclesiástica y civil de mi patria, la que cotejé con los documentos que, tocante á su parte mas antigua, existen en el Archivo Real de la Corona de Aragon, y lo que no pude lograr por mí mismo lo suplió la amabilidad de su sábio archivero, mi íntimo amigo, D. Manuel de Bofarull con sus cartas. Como mi trabajo no pudo ocultarse á varios literatos de gran nóbradía, las apremiantes instancias de ellos, y el cási mandato del obispo de Vich D. Juan José Castanyer, me obligaron á publicarlos, y habiendo logrado que el Censor que el Prelado nombrara, y el Prelado mismo, al leerlos los comprobasen con las fuentes mismas, esto es, con los documentos originales y con las copias auténticas de los que no me era dado presentar el original, pudo, cosa rara vez vista, decir el canónigo Sr. Bret en la censura: *Se da en ella una noticia exacta y completa de todo cuanto concierne á la villa y sus glorias*, y este trabajo, así censurado y aprobado, se publicó impreso en Vich en 1859 con el título: *San Juan de las Abadesas y su mayor gloria al Smo. Misterio. Reseña histórica.*

Esta obrita, escrita y publicada sin deseo de lucro, pues cedí su propiedad á la Administracion del Smo. Misterio, fue recomendada luego por el Sr. Milá y Fontanals, D. Manuel, con su artículo sobre ella publicado en el *Diario de Barcelona*, y por el Dr. D. Mariano Puigllat, despues obispo de Lérida, en el *Boletín eclesiástico de la Diócesis de Vich*, y mereció tal aceptacion, que, sin conocimiento ni intervencion mia directa ni indirecta, me valió el ser nombrado sócio correspondiente de las Reales Academias de Buenas letras de Barcelona y de la Historia de Madrid, y los plácemes de muchos sábios del reino, de varios Obispos, entre ellos el Sr. Costa y Borrás, y de la reina doña Isabel II por medio de su secretario particular, al enviársela el Cabildo colegial de San Juan por medio del Sr. Moret. Pero, como es una verdad que para enterarse totalmente de un archivo voluminoso se necesita, y aun no basta, la vida de un hombre, y en esta parte envidio á los que dicen haberse enterado de él en solo parte de dos dias, continué mis estudios de investigacion por espacio de once años mas, y registré los de Vich y de Barcelona con nuevo afan, descubrí el paradero y tuve que comprar, caros por cierto, tres enormes códices de escrituras antiguas, sacados durante la guerra de los siete años por gente armada del archivo de la Colegiata, los que, por no haberseme abonado su importe, de órden del ilustrísimo obispo Sr. Jordá conservo y conservaré durante mi vida, y pasarán despues al real de la Corona de Aragon, y en mi viaje á Roma en 1867, con recomendacion verbal del citado obispo de Vich Sr. Jordá y del de Lérida Sr. Puigllat, pude consultar en la Biblioteca Vaticana la autenticidad ó no autenticidad de las Bulas que se mencionan en mi obrita, á lo que me ayudó la amabilidad del sábio príncipe y eminentísimo cardenal Altieri, y con el fruto de estos nuevos estudios pude aumentar dicha obrita para su segunda edicion, publicada en Barcelona en 1874. Estos trámites ha seguido la formacion y aumento de la obrita en cuestion, y sabe Dios, y saben las personas mas ilustradas de Barcelona, *quia non mentior*.

Admiraba yo, por cierto, que mi obrita, como todas las demás que versan sobre historia, no tuviese impugnador alguno, pues, sobre hechos históricos, sucede que los escritores no pueden dar gusto á todos, porque gentes hay que, sin respetar ni pararse en qué se funda el que los narra, los aprecian caprichosamente de diverso modo. Lo admiraba en verdad, cuando, á los diez ú once años de publicada, un individuo de una familia de Ripoll, para mi muy querida, dió á luz una *Memoria histórica sobre el antiguo Monasterio, panteon de los soberanos condes de Barcelona*, la que me hicieron leer los Sres. D. Manuel Milá y D. Mariano Aguiló, íntimos amigos míos, con los que nos consultamos y comunicamos nuestras tareas literarias, y en ella ví censuradas las palabras con que en el capítulo III deploro el que no puedan visitarse los sepulcros de D.^a Emon, primera abadesa de San Juan y de su padre Wifredo el Velloso, *desaparecidos sin quedar el menor resto, el del padre en la destruccion del monasterio de Santa Maria de Ripoll*, ocasionada por el vandálico incendio de la noche del 9 al 10 de agosto de 1835, y el de la hija en la inconsiderada demolicion del claustro de San Mateo, verificada á principios del siglo XVII. Esto lo censuró porque se habia hecho eco dicho señor de la suposicion de que los restos hallados en Ripoll en 1861 eran los de Wifredo el Velloso, lo que negó un comunicado escrito por otro ripollés y remitido al *Ausonense*, que copió el *Telégrafo* segun dice dicho señor, lo que yo ignoro, comunicado que me atribuyó á mí en cierto modo, sin que yo, ni entonces ni despues, me ocupara del caso en cuestion, ni que me pasara por la cabeza responder lo mas mínimo al autor de la *Memoria*; pero respondo ahora lo siguiente, *y juzguen sensudos homes*:

Escribí la desaparicion sin quedar el menor resto del sepulcro de Wifredo, porque yo, que no habia visto jamás el Monasterio de Ripoll hasta que en 1852 me lo enseñaron el Dr. D. Eudaldo Ragner y el Sr. D. Pedro Pellicer y Pagés, pregunté por el sepulcro de Wifredo, y me señalaron el punto donde antes estaba, pero que habia desaparecido con las ruinas de aquella ala del bellissimo claustro. ¿Si existia resto de tal sepulcro, porqué durante tantos años nadie lo enseñó á tanto visitador como tuvo el malogrado claustro? ¿por qué, si entre las ruinas existia parte á lo menos de la arca ó túmulo combado que menciona Pujades en su *Crónica de Cataluña* (Parte 2.^a, tomo VII, lib. XII, cap. XLI) y explica Bofarull en sus *Condes de Barcelona vindicados*, y referian los ancianos de Ripoll, por qué, repito, no se buscó, conservó y enseñó como una veneranda reliquia? ¿por qué no pudo verlo la Comision que, presidida por el Excmo. Regente de la Real Audiencia del Principado, subió de su capital, á la que fui llamado por el mismo presidente D. Nicolás de Peñalver, me dicen algunos que formaron parte de ella? Se me objeta que no desapareció en el incendio, sino en la caida de la pared del Capítulo en febrero de 1847, y á ello digo yo, ¿aseguro por ventura que desapareciera

con el incendio de 1835? ¿por ventura no confieso que fue por la destrucción ocasionada por el mismo? ¿y no fue el incendio la causa primaria y principal del abandono y de cuanto sucedió al infeliz y jamás bien llorado monumento del arte? Toda persona desapasionada que juzgue.

Sobre de lo negar que fuesen de Wifredo los restos hallados en 1861 nada tengo que responder, á mí no me toca en nada ni por nada, pero si me tocara muy fácil me fuera responder. Si Wifredo el Velloso, ó sus restos, se hallaron efectivamente en 1861, ¿por qué conservados despues en un cajon donde me los enseñó el Sr. Raquer, D. Eudaldo, (en verdad sin decirme él que fuesen de Wifredo) se han hallado en 1875 los de Wifredo en tumba doble, junto con los del obispo Rodolfo su hijo? Ó son dos Wifredos Velloso, lo que nadie sabia y nadie creará, ó solo uno es el verdadero Wifredo: ¿cuál, pues, de los dos es el verdadero, el que se halló en 1861, ó el hallado en 1875? Se dirá que es el último, porque todas las probabilidades están en su favor, sitio de sepultura, hijo sepultado con él, como dicen antiguos documentos. Yo, sin asegurar lo que no sé, me inclino á que el último es el real y verdadero Wifredo; por mas que despues vengan otros, no yo ni el autor de la *Memoria*, y cuantos cadáveres desentierren nos los dén por otros tantos Wifredos: Si pues el de 1861 no era el verdadero, sino el supuesto Wifredo, ¿por qué darlas contra el que negó el que lo fuese en el comunicado del *Ausonense* en tal año? y si ha quedado, como dicen, probado, y casi lo tengo por tal, que el último es el verdadero, ¿por qué no se restituye la fama quitada al comunicante? *Non dimittitur peccatum, nisi restituatur ablatum*, dice san Agustin, y es un principio de moral.

Con menos precipitacion y mejores datos en escribir, con menos acritud y mas razonado estilo en impugnar, ¡cuántos males se evitarían! Las razones que presento sobre los hallazgos del supuesto y del verdadero Wifredo no son mias solamente, las he oido á muchas personas literatas y amantes de la historia de Cataluña, y esto ha motivado el poco interés que ha movido el que yo he defendido, á lo que se puede, por verdadero hallazgo. Sobre Wifredo han hecho recaer la pedrada que el nuevo David pretendia arrojar sobre su soñado Goliath, y lo siento tanto por Wifredo, como por mi censor, á quien amo de veras, cuyas equivocaciones escuso, y á quien franquearia cuanto sé, y ofrezco cuanto soy y cuanto valgo.

(Se continuará).

PABLO PARASSOLS Y PÍ,

Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid
y de la de Buenas Letras de Barcelona.



Sres. Directores de la *Revista Histórica*.

Muy señores míos: En la Crónica general de la *Revista Histórica*, correspondiente al mes de junio próximo pasado, he leído el suelto que hace referencia á mi artículo: *Novas aclaracions relatives á la tomba bisoma de Jofre lo Pelós*, publicado en los números 9 y 10 de *La Renaxensa*. El autor de dicho suelto prescinde del objeto principal de mi artículo y hasta de su título para ocuparse únicamente de lo que llama: *Série de acusaciones contra nuestro amigo y respetable compañero de redaccion D. Pablo Parassols, relativas á lo que este lleva publicado en su obra histórica de San Juan de las Abadesas y en el núm. 7.º, año I de nuestra Revista, sobre el monasterio de Ripoll y el*

sepulcro de Wifredo el Velloso, que por segunda vez se dice haber descubierto. Nuestro amigo, añade, á no tardar contestará dignamente al articulista.

Constante en mi propósito de replicar también dignamente y con datos fehacientes á cuanto tienda á esclarecer la verdad histórica, séame, entre tanto, permitido (colaborador de su notable *Revista*) rectificar lo referente á las acusaciones, ya que esto contribuirá, al propio tiempo, á fijar bien el punto en que debo colocarme, no como agresor, sino para tomar la defensiva en las cuestiones que he tocado.

Ante todo siento que, al calificar el suelto de *série de acusaciones* á lo que incidentalmente anoté al principio de mi artículo, hubiese pasado desapercibido que se halla debidamente comprobado todo lo que adelanto; á no ser así no dudo que el sustantivo *acusacion* hubiera sido sustituido por el de *aclaracion*, ya que solo la verdad de los hechos, y el deseo de sincerarme motivó tales expresiones.

No versan tampoco las llamadas acusaciones acerca de lo que sobre el monasterio de Ripoll publicó el Sr. Parassols en su obra y en el número citado de la *Revista*, sino que se refieren al capítulo cuarto de su *Reseña histórica*, donde se hace la apología de las primitivas monjas de San Juan de las Abadesas, sustituidas por canónigos regulares aquirgranenses, por orden del papa Benedicto VIII.

Del Sr. Parasols (cuyo carácter sacerdotal me merece profundo respeto, y á quien en mis escritos mas de una vez he calificado de laborioso y notable escritor) lo considero, efectivamente, en mi artículo solo bajo el concepto de *apologista*, y sin ánimo de ofender á él ni á las monjas, y con el noble deseo de poner en el lugar que le corresponde al calumniado Bernardo I de Besalú, rectifico errores aduciendo pruebas, de suerte que tendria un gusto especial en poderme retractar de cualquiera inexactitud en que haya podido incurrir: 1.º Respecto á las citas no conformes que denuncié, y otras que callé, comprobadas por mí mismo en el archivo de San Juan de las Abadesas. 2.º Respecto al supuesto hijo de Tallafarro que el apologista llama Gaufrido. 3.º Respecto á la llamada bula *Cuperemus quidem*, que juzgo mal traducida en varios interesantes pasajes. 4.º Respecto al menguado y novelesco papel que hace desempeñar al inmortal Bernardo I de Besalú al que llama *pastelero* y le trata de ambicioso, calumniador y perseguidor de su propia hermana Jugilberga, contra todo lo que la historia nos revela de tan esclarecido personaje, gloria de Cataluña y una de las mas nobles figuras del siglo XI.

Por lo que toca al artículo titulado: *Mongrony, Gombren, Mataplana* del núm. 7, año I de la *Revista*, no lo mencioné para fijarme en lo que su autor escribe acerca el monasterio de Ripoll. Trata allí, en efecto, el articulista del origen de la primitiva comunidad de Santa María, y lo paso por alto, pues ya en otra ocasion dejé bien sentado que los monjes no se trasladaron de Monagals á Ripoll, como pretende el señor Parasols, sino que «fueron llamados de diversas partes (*undique*) para que reunidos en comunidad en Santa María alabasen juntos (*con laudarent*) al Omnipotente,» como lo testifican los cuatro nietos del Velloso: Oliva Cabreta, Miron, Borrell II y Gaufrido en un documento el mas solemne. No me detuve tampoco en refutar lo que el mismo señor afirma, que el monasterio estuvo antes dotado que edificado, aunque lo contrario consta en el poema del abad Olive y en el acta de la dedicacion de Santa María del año 977. Prescindió, por último, de hacer notar otra distraccion, cual fue el llamar Armengol al hijo de Adalaisa, esposa de Suniefredo de Urgel, pues tal hijo tuvo por nombre Borrell, segun puede verse en los documentos citados por el autor de los *Condes vindicados*, tomo I, págs. 66, 70, 76 y 135.

Mi objeto al hacer mencion de aquel artículo de la *Revista*, fue protestar de nuevo contra un falso supuesto, y manifestar el juicio que habia yo formado del siguiente paréntesis, cuya intencion y persona á que se refiere fácilmente se adivina: «El Comte l'Arnau... (dice el Sr. Parassols) murió repentinamente en Iglesias... y fue sepultado en su catedral (y no en Ripoll donde lo pone el nuevo reproductor de Villanueva y publicador de los trabajos del Sr. Mirapeix sobre el monasterio). El que esto escribe es el nuevo autor de una obra premiada sobre el monasterio de Ripoll. Repito que ni en Ripoll ni en parte alguna he enterrado ni enterraré jamás á ningun héroe fabuloso, por respetable que sea la autoridad que haya dicho lo contrario. Al insultante y desdeñoso circunloquio con que se ha pretendido ajar la dignidad del escritor y el mérito de la obra he respondido, hasta ahora, con el silencio, satisfecho con que las respetables personas que me honran con su amistad y confianza, supiesen que mi carácter delicado, el ejercicio de mi carrera y los estudios históricos, á los que con preferencia me dedico, me dispensan de mendigar trabajos ajenos. Hora es ya, sin em-

bargo de decir algo, para que no parezca á los que no me conocen, que mi silencio era hijo de un vergonzoso pero necesario asentimiento.

Años hacia que mi familia, honrada de muy antiguo con la íntima amistad de los ilustres señores abades de Santa María de Ripoll, era depositaria de un sin número de ricos materiales, muy aptos para formar la historia del monasterio. La mayor parte, si no todas las publicaciones antiguas y modernas relacionadas con Ripoll; todos los documentos de Balucio referentes á Santa María diligentemente traducidos; multitud de documentos inéditos del monasterio; profusion de notas del archivo de San Pedro, constantemente visitado; apuntes tomados de varios archivos, por mi mismo ó por medio de amigos; las ruinas del monasterio minuciosamente estudiadas; todas sus lápidas sepulcrales é inscripciones inéditas personalmente recogidas y salvadas del olvido; la tradicion oral y los testigos presenciales de los últimos sucesos; tales son las principales fuentes donde acudí para ordenar mi humilde trabajo, en que nada aseguro sin añadir sus comprobantes. La breve carta de Villanueva sobre el monasterio (que apenas ocuparia la décima parte de mi *Memoria*) es precisamente la menos citada, y del mismo autor me distingo completamente en método, exposicion, crítica y estilo. Sí, pues, necesidad material, le sigo para la descripcion de algunos códices, varios de ellos perdidos ó quemados, tengo la lealtad de advertirlo previamente. Siempre que he salido de cuestiones históricas (en que necesariamente se ha de acudir á las fuentes) he podido presentar un trabajo original y lo he presentado. La interpretacion de la portada, por ejemplo, me pertenece exclusivamente, solo toscos relieves y restos de inscripciones que descubrí é interpreté, me guiaron para descifrar el enigma. De los apuntes de D. Eudaldo Mirapeix sobre Ripoll (no sobre el monasterio) muy poco he podido gozar, pues ya le consta á mi ilustrado censor que nunca he sido el depositario de los mismos.

Solo, despues de repetidas instancias, obtuve algunas notas relativas á unos cuantos abades posteriores á Oliva, que me sirvieron para el capítulo del Abaciologio. Sea dicho de paso que las observé traducidas de las dos crónicas manuscritas, ó recogidas de Argaiz, Pujades, Felio de la Peña, Yepes y Villanueva, obras que tambien tuve á la vista, junto con mas copiosos datos para los siete primeros abades y para los tres últimos.

Nada mas tienen que ver los escritos del Sr. Mirapeix con los capítulos *La fundacion, cuatro dedicaciones, decadencia, ruina, el panteon, el archivo y la portada* que, con el breve abaciologio y el apéndice de documentos constituyen mi opúsculo. Mucho estrañé del Sr. Parassols (que tanto se sirvió para su obra del *Memorial de las noticias* de D. Jaime de Asprer y Solá, canónigo y archivero de la colegiata de San Juan) que, sin conocerme, formulase contra mí una acusacion que nunca me hubiera atrevido á dirigir contra su ilustrada persona.

Con respeto y agradecimiento he recogido las observaciones de los críticos, sin fijarme en el tono en que se me han hecho, casi siempre muy comedido, rara vez en son de diatriba; siempre que han tendido á mejorar una publicacion que, sin pretensiones de ningun género, di á luz llevado del amor al monasterio, entre cuyas ruinas se deslizaron los mejores años de mi vida. Con el mismo respeto y agradecimiento hubiera deseado corresponder al autor del artículo *Mongrony, Gombren, Mataplana*, si en vez de atacar la delicadeza del hombre y la dignidad del escritor, hubiera denunciado defectos, aduciendo pruebas, como creo haberlo hecho en el artículo de la *Renaxensa* objeto del suelto de la *Revista*.

Una observacion, para terminar, sobre esta nota de su autor: *por segunda vez, se dice, que el sepulcro de Wifredo ha sido descubierto*. Cualquiera que haya leído mi artículo echará de ver que el objeto de las *Nuevas aclaraciones* no fue repetir vanamente lo que dejé bien consignado y probado en la *Breve reseña* que sobre el particular publicó la Comision de monumentos de Gerona. Por lo demás bien se pudiera dispensar una y mas repeticiones sobre un asunto que, constituye una gloria de Cataluña, cuando tanto ruido se mete con insignificantes acontecimientos.

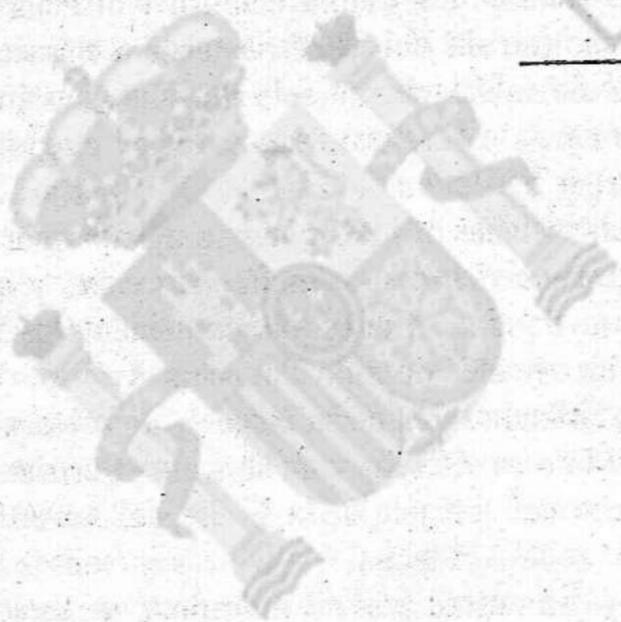
Si el autor del suelto ha querido significar que ya en el año 1861 corrió la voz de haber sido descubiertos los restos de Wifredo, le remitimos á nuestra *Breve reseña* pág. 25 y 26, donde encontrará solventadas las dificultades que ofrecérsele pudieran sobre el particular. Los que estaban convencidos de que el sepulcro de Wifredo y Rodulfo no había sido pasto de las llamas ni violado, encontraron dichos restos cuando los buscaron en su propio osario, con lo cual se desvaneció la duda del que en 1862 escribia: «Mucho dudamos que se encuentren los restos de Wifredo á no ser que estuviesen depositados en algun nicho debajo de su sepulcro, etc.

Creo haber concretado con toda claridad las cuestiones en que he combatido el parecer y las aseveraciones del autor de la *Reseña histórica de San Juan de las Abadesas*. Siguiendo mi costumbre he apoyado con datos mis afirmaciones, y estando la verdad de mi parte, justo será defenderla y darle la preferencia sobre los amigos: «Amicus Plato sed magis amica veritas.» En lo demás estoy muy conforme con la buena idea que del Sr. D. Pablo Parassols tiene el autor del suelto que motiva estas líneas, y no dudo tampoco que, con la nueva historia de la villa de Torelló, prestará su respetable amigo otro notable servicio á la historia del alta Cataluña, y acreditará una vez mas la reputacion que goza en tales materias.

JOSÉ MARÍA PELLICER Y PAGÉS,

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

MINISTERIO
DE CULTURA



ESCURSION ARTÍSTICA Á LOS PRINCIPALES MUSEOS DE EUROPA.

INGLATERRA.

II.

National Galery.

CONTINUACION.

Una gran galería completa el Museo Nacional, y en ella puede decirse que se hallan colocadas las obras mas bellas. La pintura veneciana, como reina del color, nos ofrece allí obras maestras de Bellini, Sebastian del Piombo, Ticiano y Pablo Veronese; la escuela romana, con la correccion de su dibujo, nos presenta algunos recuerdos del divino Rafael, y otras escuelas de Italia se ven allí dignamente representadas por Leonardo de Vinci, Corregio, Andrea del Sarto, Marraccio y Borgognone.

Un notable retrato del Dux Loredano prueba la delicadeza y habilidad de pincel de Bellini, maestro de los grandes pintores venecianos. Pero un cuadro de mayor importancia es la *Resurreccion de Lázaro*, pintado por Sebastian del Piombo, cuyas notables cualidades hacen pensar cuán sensible ha sido para el arte la habitual pereza que se atribuye á este pintor. Es verdad que en el indicado cuadro, de que se envanece con razon el Museo inglés, el asunto se presenta confuso y el colorido está como ennegrecido, pero hay tal grandeza en las figuras, que sin querer se recuerda á Miguel Ángel, y hasta hay quien llega á asegurar que aquel gran genio intervino, no solo con sus consejos, sino hasta con su pincel, en esta composicion. Sea como quiera, estas dudas son el mejor elogio de este cuadro, y por mi parte creo que el mérito demostrado por Sebastian del Piombo en la pintura le pone á cubierto de las envidias de sus contemporáneos. Ticiano tiene allí dos cuadros de un rigor extraordinario, sobre todo la *Aparicion de Jesús á la Magdalena despues de la Resurreccion*, y otros de muy distinto género, y de asunto pagano, como *Baco y Ariadna*, que es indudablemente de los mejores de la sala, así como tambien *Venus y Adonis*, y un retrato atrevido del poeta Ariosto. Ticiano expresa ya la plenitud del Renacimiento; en sus obras la fecundidad de su larga y laboriosa vida; en los asuntos que escogia, la angustiosa lucha de las ideas de su tiempo, y en su franca decision, en su admirable colorido, los timbres mas preciados de la inmortal escuela de la sirena del Adriático. Yo he visto con emocion en Venecia, en el palacio ducal y en la Academia, los lienzos inmensos de este gran pintor; he estudiado allí, porque solo allí puede y debe estudiarse su elevado y encantador estilo, y me he convencido, absorto y deslumbrado ante sus obras, de cuánta razon tenia Miguel Ángel al decir que, si Ticiano hubiera reunido mas ciencias y un dibujo mas correcto á su gigante talento natural y á su admirable colorido, no hubiera tenido rival en el difícil arte de la pintura. El lienzo de *Baco* es una de las grandes joyas de *National Galery* por resplandecer en él las mas bellas cualidades del gran artista veneciano. Vencedor de la naturaleza en el trasparente sanguíneo de las carnes; fresco y ameno en sus deliciosos fondos de paisaje; noble, rico, aristocrático en los ropajes, en los pliegues, fue con justicia Ticiano el pintor mas distinguido por aquella Señoría de Venecia, cuyo solo nombre trae á la mente el lujo de su aristocracia, y la grandeza de la ciudad que tuvo al Oriente por despojo, y brilla única en la historia, rodeada de galante, romántico y embelesador misterio. Hay algo, no obstante, de convencional en la pintura veneciana, que la distingue notablemente de otras escuelas, que disgustará, sin duda, á los defensores de un exagerado realismo, y es la luz dorada, especial, mágica, que esparce en los cuadros venecianos un particular atractivo. El

carácter mundano, de puro Renacimiento en aquellos ilustres pinceles, disgustará en cambio, tal vez, á los devotos de la suavidad mística, seductora y respetable de Perugino y fray Angélico. Y, sin embargo, sin ser la *verdad* como los lienzos de Velazquez, sin ser tan suaves ni delicados como las pinturas que podemos llamar tradicionales, hay en la escuela veneciana tanta vida, tanta grandeza, que yo confieso mi afición á su incomparable colorido, sin desconocer por eso los brillantes méritos de otras escuelas. El cuadro de *Venus y Adonis* no es tan importante como el anterior, y me recordó otro lienzo de nuestro gran Museo del Prado, en que Ticiano trata magistralmente el mismo asunto.

Siguiendo el honroso ejemplo del anterior, se nos ofrece el atrevido Veronese, reflejando en sus cuadros idénticas tendencias, pues al lado de la *Familia de Dario á los piés de Alejandro*, cuadro completamente pagano, pinta la *Adoracion de los Magos*, y el inmenso lienzo de la *Ordenacion del obispo san Nicolás*, cuadros eminentemente religiosos y cristianos. El mas importante, sin duda alguna, es el cuadro que representa la *Familia de Dario á las piés de Alejandro*, lienzo que costó al Museo trescientos cincuenta mil francos. Los personajes son todos retratos de una verdad, de un realismo admirable; el colorido del cuadro es hasta maravilloso, pero la composicion, la realizacion práctica y completa de la idea no se mantiene á la misma altura. Un color espléndido y radiante, unas sombras delicadas, que parecen penumbras, que dejan adivinar la luz, lo que rodea á las figuras de indecible ambiente, un lujo que aturde en los colores, y, sin embargo, una entonacion tan armónica, tan dorada que maravilla, son las dotes que resplandecen en aquel cuadro. Veronese se acerca mas que Ticiano al realismo, así es que sobresale en las escenas tomadas de la realidad de la vida, por lo que, sin ser tan verdadero como nuestro Velazquez, es, dentro de la embriagadora atmósfera veneciana, el mas querido, con razon, por los pintores realistas. No obstante, en los asuntos históricos, como el que examinamos, falta por completo Veronese, como casi todos los grandes pintores de su tiempo, á la realidad histórica, por lo que tal vez mereceria la severa censura de la crítica moderna, si no supiéramos que, mejor que temas históricos, eran bajo este concepto sus cuadros verdaderas fantasías, ó mejor una ingeniosa excusa para copiar con mas libertad su época, y halagar ó censurar á su agrado la vanidad de los grandes.

Tampoco será *realista* Veronese para los que hacen consistir desdichadamente el realismo en las artes en copiar lo nimio, lo trivial, lo grosero y hasta lo repugnante. El alma de Veronese era demasiado noble para tener una idea tan errónea de la belleza de las artes. Porque, aunque Veronese no llegara á la altura del genio, ¡cuánto tienen que aprender en su elevacion y grandeza muchos que se llaman artistas en nuestros dias! Así, en cambio de la falta de propiedad en la época y el lugar, ¡qué grandeza y verdad se nota en los detalles, qué variedad y belleza en las actitudes, y qué expresion tan inimitable y tan *real* en las fisonomías! El cuadro de la *Familia de Dario*, conteniendo los retratos de la familia Pisani, es, pues, una bella obra que no desdice el elevado estilo del autor, y pone de relieve algunos defectos que no empañan empero su belleza.

Antes de hablar de Rafael, justo es que digamos algo de su maestro, el dulce Perugino, ya que nos ofrece un precioso tríptico *La Virgen en adoracion delante de Jesús, acompañada de Tobías, y los arcángeles Miguel y Rafael*, composicion que, por su correcto dibujo y la indecible espiritualidad y perfeccion de las figuras, es para mí una de las obras mas notables de aquella Galeria, y sin duda, como dice Vasari, una de las obras maestras del autor.

Las pocas obras de Rafael que contiene este Museo no pueden colocarse entre las primeras obras de este insigne artista, ni bastan tampoco para dar idea completa de su mérito, pero es estimable por descubrirnos su modo de proceder en el dibujo y colorido, el cuadro que representa *Un caballero sorprendido por una aparicion*.

Un solo cuadro de Leonardo de Vinci representa la importancia artística de este pintor delicado y admirable, tan correcta en el dibujo como el mismo Rafael. *Jesús disputando con los doctores*, constituye por sí solo uno de los buenos cuadros del Museo. Cinco figuras lo componen, sobresaliendo en el centro la dulce y hermosísima figura de Jesús adolescente. Los rizos abundantes de cabellos que rodeando su semblante le caen sobre los hombros y le imprimen una dulce majestad; su fisonomía pensativa y tranquila respira estraña melancolía; la posicion encontrada de sus admirables manos indica un razonamiento, y hasta los pliegues sóbrios y sencillos de su rica túnica, tal vez por lo mismo algo impropios, realzan, no obstante, artísticamente su dignidad. Las figuras de los viejos doctores que le rodean son vigorosas, y sus actitudes variadas, y sobre todo sus cabezas son altivas é inteligentes. Pero este cuadro de Vinci, que los ingleses guardan con orgullo, mas que por la be-

lleza del conjunto ó por la disposicion de las figuras, es notable por la finura del pincel, por la delicadeza sin igual de los detalles, existiendo en algunas partes del cuadro tanta verdad y perfeccion, que, como sucede con las manos, son capaces de desesperar al pintor mas concienzudo.

El gracioso Corregio, siguiendo la corriente de las ideas de su época, si bien nos ofrece en esta Galería una *Sacra Familia* de algun mérito, nos sorprende en un cuadro notabilísimo, que es de los mejores del Museo, con un asunto tan libre y tan pagano como las lecciones que da el amor al pícaro Mercurio, delante de la diosa Venus, contraste de asuntos, y choque hasta terrible de ideas, porque representar con el mismo pincel, ora la pureza de la familia cristiana, simbolizada en la familia divina, ora el goce sensual de los placeres en las ficciones del paganismo, por fuerza tenia que producir mas ó menos tarde en el ánimo del pintor el predominio de una ú otra tendencia. Así en mi concepto, Corregio es un pintor mas pagano que cristiano, pues aun pintando asuntos tan puros como la vida y hechos de la Virgen, imprime á esta un carácter demasiado sensual, da á los personajes actitudes algo teatrales, y esparce con el color de su pincel tanta vida, tanta grandeza, que sus cuadros, léjos de respirar misticismo y meditacion, revelan en sus atrevidos escorzos, en su bellísima frescura todo lo contrario á la penitencia. Defecto es este, si lo es para alguno, general á los grandes pintores del Renacimiento, pero en Corregio se nota hasta en sus composiciones de carácter mas cristiano.

Otros muchos cuadros adornan y enriquecen la Galería, entre los que solo citaré un notable retrato pintado por el eminente cuanto desgraciado Andrea del Sarto, dos cuadros religiosos, *Una Virgen* y *Cristo muerto*, lienzos donde resplandece una disposicion noble, una entonacion vigorosa y un colorido admirable, debidos al pincel del boleñés Francia, un retrato de Marraccio, el *Casamiento místico de santa Catalina*, por Borgognone, y, por último, algunos preciosos cuadritos, resguardados cuidadosamente por cristales, esmero que mas bien perjudica que favorece á la pintura al óleo.

En resúmen la Galería Nacional de pinturas de Lóndres, si bien contiene algunos cuadros de gran mérito, no es una coleccion completa donde puedan estudiarse todas las escuelas, por lo que es de esperar que los ingleses se apresuren á enriquecerla con nuevas adquisiciones, ó bien reuniendo á la Galería otras colecciones notables, esparcidas por los ámbitos de Lóndres, llegando así á formar un *Museo* verdaderamente digno de tan gran ciudad. La rápida reseña que hemos hecho de los principales cuadros de *National Galery* demuestran la preponderancia de las artes meridionales que tanto resplandecen hasta en los Museos del Norte, debiéndose, no obstanté, agradecer y aplaudir á los ingleses el que sepan apreciar tan bien la riqueza de imaginacion, la correccion del dibujo y la brillantez de colorido de ciertos cuadros, principalmente de los que provienen de la dulce Italia. No por eso negaremos los timbres gloriosos que han conquistado en el Norte algunas escuelas, pues somos admiradores como el que mas de los indudables méritos del arte flamenco, ni consideramos tampoco estériles los esfuerzos de los pintores ingleses, especialmente de los modernos, por lo general tan concienzudos, tan laboriosos y tan amantes de lo bello; pero debe permitirse, ó por lo menos disculparse, á un viajero del Mediodía que se entusiasme ál ver tan justamente honradas las obras artísticas de los países meridionales, mirados por algunos con cierta lástima por considerarlas hoy en decadencia. Y si la historia en general, y la del arte en particular, debe ser un estímulo para la gloria de las naciones, yo, que como español tanto envidio á los ingleses su tacto político, sus instituciones y su gobierno, sentí en cambio en *National Galery* un legítimo orgullo patrio al ver el eminente lugar que allí ocupaba, por ejemplo, el cuadro de la *Caza del Ciervo*, debido al admirable pincel de nuestro inmortal Velazquez.

(Se continuará).

JUAN DE ARANA.

Corresponsal de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

REVISTA DE ACADEMIAS EXTRANJERAS.

I.

En la Asociación Francesa para el adelantamiento de las Ciencias (Sección de Antropología y sesión del 19 de agosto último) el célebre P. Broca presentó un extracto de su *Revista de Antropología*, conteniendo un artículo de Mr. Tissot, y un mapa, donde se indica la distribución de los monumentos megalíticos de Maroc (Africa).

Mr. Vacher dió á conocer su excelente monografía *sobre los antiguos altares y los restos del culto pagano en Auvergne y en Limoges*. En ella hace constar, que las denominaciones de las antiguas divinidades continúan y pueden encontrarse en las denominaciones geográficas: los nombres de Jony, de Quzay, recuerdan á Jovis; los de Mont-Joze, Mont-Jont ó Mont-Jan á Mont-Jovis. Este es el nombre de un arrabal de Limoges. Taranis era el dios del rayo, y Mr. Vacher nos recuerda este nombre á través de Taranac ó Tarande. Belenus, dios solar, se encuentra en el de Beleniat, así como en la costumbre de los *fuegos de San Juan*, defendidos por los Concilios, que les daban el nombre de Beltain.

En cuanto al culto de Priapo, se ha encontrado una reminiscencia de él en la aldaba de Rocamadour. A cuatro leguas de Clermont hay un peñon aislado en forma de obelisco que los aldeanos denominan Saint-Fortin.

Mr. Ronjon expone su opinion acerca de la influencia de los fenómenos geológicos en las emigraciones humanas. Mr. Ronjon, sobre la degeneracion de la raza negra, y á propósito de tal cuestion, Mr. Girard de Rialle menciona un descubrimiento de alta importancia antropológica, debido á Mr. Stanley. Este viajante ha encontrado en una cadena de altas montañas, en los montes Gambatagata, situados entre el lago Victoria y el lago Alberto; una tribu de hombres, cuya piel es de color blanco, y son sus caracteres distintos de los abisinios, árabes y souhahelis. Es de advertir que no son albinos, pues sus finos labios, su nariz bien conformada y otros rasgos característicos recuerdan la raza caucásica. El eminente antropólogo aventura la hipótesis de que pueden ser individuos de la raza de los tsiganes, que llegaron al corazón del Africa. Apoyó esta opinion Mr. Broca.

En la sesión del día 21 de agosto, Mr. Ronjon presenta, por encargo de Mr. Rame, un mapa arqueológico-prehistórico de Cantal.

Mr. Hovelacque comunica á la Sociedad un estudio sobre los eslavos. Da el nombre general de eslavos á los rusos, ruthenos, polacos, tcheques, slovacos, sorbios (igualmente conocidos con el nombre de sorabos y servios de Lusacia) á los búlgaros, á los servios, á los croatas (croatas propiamente dichos, eslavos y dálmatas), á los slovanos. A estos diferentes pueblos los une el idioma, que pertenece al grupo indo-europeo; pero lo que forma el objeto especial de la Memoria de Mr. Hovelacque es el tipo físico de la raza eslava. Causas variantes indica con la profundidad y caudal de conocimientos que les son reconocidos.

Mr. de Mortillet comunica á la Sociedad una importante Memoria titulada: *Contribucion á la historia de las supersticiones*: tercian en el debate promovido por su lectura los Sres. Mathieu, Boyer, Ronjon, Ollier de Marichard, Tubino, Broca, Bleynie, y Quatrefages. En la propia sesión Mr. de Prunieres hace algunas observaciones sobre los amuletos de la edad de piedra pulimentada. Mr. Pommero da lectura sobre *las ciudades megalíticas de las regiones montañosas de Puy de Dôme*. Mathieu lee otra sobre *las ciudades volcánicas del Auvergne*, Mr. Boyer sobre *las razas humanas del Auvergne*. Divide los tipos de la población de esta provincia en tipos anstroboide, mongola, ariano, berberisco y germánico. Estos tipos los fija segun una escala que la determinan los caracteres fisonómicos de los habitantes, especialmente los de la cercanía de Clermont.

En la sesión del día 23 Mr. Daleau presentó á la Sección su mapa prehistórico de la Gironda.

Mr. Topinard leyó una Memoria sobre el *Arte y la Antropología*, en la que expone que la mayor parte de los cánones artísticos no responden á las proporciones exactas del cuerpo humano, tales cuales ha establecido la ciencia. Añade que los antiguos, excepcion hecha de los egipcios, no tenían en cuenta en sus representaciones plásticas los caracteres de la raza. Solo desde Alberto Dureró dantan las tentativas hechas por los artistas para representar á los pueblos tales cuales son, cuyas afirmaciones son demasiado absolutas y rotundas, segun Girard de Rialle, que recuerda las figuras que se encuentran en los vasos, columnas, capiteles y bajos-relieves de griegos y romanos.

Mr. Mortillet pasa á tratar de los *tumuli* del Franco-Condado que son aun un enigma arqueológico, se cree son sepulturas de un pueblo que ha residido durante muchos años en aquel país. Dicho Mr. Mortillet presenta una espada que cree es anterior á la época gala propiamente dicha.

El Sr. Tubino presenta, á nombre de Mr. Velasco, moldes de bustos encontrados en Montealegre, en la costa oriental de España. Se encuentran en ellos, segun dicho Sr. Tubino, caracteres del arte egipcio y del arte asirio en combinacion; por lo demás, los fenicios que se restablecieron en los alrededores de Montealegre parecen ser fenicios venidos de la costa de Africa, de Cerdeña, y de las islas Baleares. Se han encontrado vestigios griegos y romanos al lado de estos restos de escultura arcaica, y habiendo reconocido estos bustos Mr. Girard de Rialle, añadió que evidentemente eran la representacion de Ascheva ó Achtoeth, la diosa nacional de los hijos de Sidon, á quien los griegos convirtieron en su Venus Astarté. De todo ello se infiere la posibilidad de que fuera Montealegre una de las numerosas colonias fenicias estendidas por las costas de España.

La edad de bronce ha sido estudiada y tratada repetidas veces en las secciones de antropología. Mr. Betchon comunica los resultados de sus recientes descubrimientos en el Medoc, y asegura que en el suelo francés no abundan yacimientos y despojos de la dicha edad de bronce. Sin embargo, segun expresion de los Sres. Mathieu, Hovelacque y Berchou, se han encontrado en gran número armas de esta época en Auvergne, en la Gironda, en Burdeos y otros puntos.

Seguidamente Mr. Grandelement hace dos interesantísimas comunicaciones; consiste la primera en un ejemplo de polidáctila, de la que presenta dos molduras, y la segunda sobre la presencia del hueso marsupial en algunos individuos, lo cual es, segun la oportuna observacion de Mr. Hovelacque, un caso de reversion, de atavismo importante y muy digno de tener en cuenta para los partidarios del trasformismo ó la teoria de la evolucion.

La cuestion acerca la presencia del laurel en los terrenos cuaternarios de La Celle (Seine-et-Marne), aunque á primera vista carece de interés, sin embargo, aprovecha al antropólogo, porque determina el clima del valle del Sena en que apareció el hombre prehistórico. Este descubrimiento es debido á Mr. Choquets. Poco antes se habia encontrado en tales terrenos la higuera y el árbol de la Judea.

Sesion del 24 de agosto.

Mr. Prunieres ocupa la atencion de la Seccion Antropológica, con algunas consideraciones sobre varios cráneos que se suponen de hombres de la edad de bronce, y Mr. Topinard, sobre cinco cráneos encontrados en la cumbre de Puy-de-Dome, encima de la capilla de San Bernabé.

Mr. de Mortillet presentó una obra de Mr. Chantre sobre el yacimiento de la edad de bronce de Larnand (Jura) en donde el autor ha recogido mas de dos mil objetos ó fragmentos de este metal, que contiene una aleacion de estaño 18 á 26 por 100 en proporcion.

Mr. Pommerol indica la presencia del hombre en el Auvergne, en época en que los volcanes de esta region eran activos.

Pero lo que indudablemente mas interesa á los lectores de la REVISTA HISTÓRICA, es la parte de los Sres. Cohendy y Tourtoulon.

El primero, en dicha sesion del 24 de agosto, pone de manifiesto y describe un anillo encontrado en 1865 en el castillo de Montpensier, cerca de Riom, y opina que es el seilo del célebre Príncipe Negro. Consiste en una sortija de oro que engarza con un rubí, en el cual está muy bien grabada una cabeza vista de frente con dos mazorcas de cabello en las sienes, y tiene el tipo de los nobles de la época de Eduardo III. Este anillo tiene la divisa *Sigillum Secretum*. El segundo, ó sea Mr. de Tourtoulon, presenta su mapa de circunscripcion de los puntos donde se habla la lengua d'oc y la lengua d'oïl en Francia. En la Gironda, el rio separa ambas lenguas hasta el otro extremo de Blaye, despues de la línea de demarcacion, separa una porcion septentrional del departamento. En Dordogne la separacion queda indicada por una série de bosques. En la Marche se encuentra una zona mixta muy larga. En el resto, la costumbre popular corresponde con frecuencia al lenguaje y al to-

cado de las mujeres. Sería conveniente, en sentir de Mr. Tourtoulon, que en cada departamento se nombrara una comision de hombres entendidos, á fin de que se ocuparan sériamente de estos estudios, y dejando á un lado las vanas investigaciones etimológicas se atuviesen únicamente á la parte fonética; y seria igualmente útil que se pusieran de acuerdo sobre una manera idéntica de transcripcion, y esto lo hicieran cuanto antes, porque el tiempo apremia, dado que el patois y los dialectos desaparecen de dia en dia.

De todas las sesiones, la que mas puede interesar á los lectores de la citada REVISTA HISTÓRICA es la del dia 19 de agosto último. En la sesion anterior se procedió á la eleccion de presidente y constitucion de la mesa, pero, y esto debe hacerse notar porque honra á España, á propuesta de Hovelacque, fue elegido por unanimidad presidente de honor el Dr. Tubino, colaborador de la REVISTA HISTÓRICA, de la Academia de Madrid, y uno de los mas celosos y entusiastas cultivadores de la ciencia antropológica en España.

En dicha sesion del 19 dicho Sr. Tubino dió lectura á una importante Memoria sobre la poblacion de la península Ibérica. La tesis del autor es la demostracion de la disparidad que existe entre los habitantes de las diversas provincias de España y Portugal. No se encuentra entre la raza española ninguna unidad de origen ni de complexion. Los asturianos y los gallegos difieren absolutamente, y á primera vista, de los catalanes; los castellanos nada tienen de comun con los andaluces y los valencianos. Puede establecerse una doble division entre los pueblos mas robustos y de cuerpos mas pesados y de formas mas groseras de las regiones situadas al pié de los Pirineos y los de las riberas del Mediterráneo, que son delgados y listos. Se encuentra, sin embargo, un islote de poblacion rubia, de ojos tersos, limpios, en Ronda, cerca de Gibraltar: estos son, segun Mr. Tubino, los vestigios de los berberiscos rubios, originarios de Fenicia.

En los países vascos, los rubios y los morenos se mezclan de una manera inextricable. En otras provincias del norte de España, los ojos azules se encuentran frecuentemente, mientras que los morenos son mucho mas estendidos al Sud y al Este. Los portugueses pertenecen en su mayor parte á la especie de los habitantes del norte de España. En esta última region, la gente tiene un temperamento flemático, mientras que en el Sud, principalmente en Andalucía, el carácter es vivo. Los hombres del Norte poseen la fuerza, los del Sud la destreza y la habilidad. Sostiene el Dr. Tubino que no solo hay disparidad, sino antítesis y oposicion.

Es interesante la desigualdad moral entre las diversas provincias de España que hace notar y encuentra evidente en la historia dicho antropólogo. En la época de la reconquista, se mezcló el elemento europeo con el asiático, del cual salieron los muzárabes. En el siglo XVI, el mal éxito de la gran revolucion de los Comuneros fue debido á una falta de unidad que existia entre las diversas poblaciones sublevadas contra la monarquía autoritaria. Por la misma razon los aragoneses se dejaron arrebatar sus fueros. Merced á esta falta de cohesion entre las provincias, todo cede delante la autocracia autoritaria; entre tanto las provincias conservan toda su vitalidad; como se vió al comenzar el siglo en la época de la invasion francesa: en la guerra de la Independencia, contra Napoleon, se explotó para escitar la resistencia la pasion de los pueblos por sus fueros amenazados por la centralizacion.

Igual disparidad se observa por lo que respecta al lenguaje. Restos esparcidos de los antiguos idiomas de la Península Ibérica. Los primeros testimonios de las lenguas actuales se encuentran en la Edad Media, porque casi todas, á escepcion del vasco, provienen del latin. Dice, que el castellano es contemporáneo del catalan, del cual difiere considerablemente. Pero aun cuando la primera sea lengua oficial, no se halla establecida en toda la Península. Así en país vasco el castellano se considera como lengua extranjera. En Cataluña todo el mundo habla el catalan, y el castellano solo tiene existencia oficial. En el reino de Valencia y en Mallorca las clases populares emplean los dialectos del catalan, pero la sociedad mas ilustrada se sirve del castellano; los dialectos *patois* están en decadencia. El gallego va perdiendo terreno ante el castellano, que sigue luchando en Vizcaya y Cataluña; pero las diferencias de pronunciacion de las provincias demuestran la disparidad que reina en España en el campo de la lingüística, así como en el de la etnología; Mr. Tubino promete presentar á la sesion un mapa de las diferencias lingüísticas en el territorio español.

El desenvolvimiento artístico en España manifiesta igual divergencia. Cinco escuelas son las que se dividen el campo, y dos son las tendencias generales en el arte; en el Sud se procede del clásico, de la escuela italiana; en el Norte, las obras de arte toman una fisonomía marcadamente romántica.

En el Derecho se observa lo propio. El derecho civil catalan difiere del castellano. En Galicia la propiedad está constituida bajo un criterio individualista muy pronunciado, por el contrario en Extremadura y en Andalucía cierta tendencia al colectivismo. Igual variedad se observa naturalmente en las costumbres, en el culto, cuyos caracteres son distintos en el Norte y en el Sud. En el Norte, las imágenes de los santos son raras y poco veneradas, en comparacion á la prodigiosa iconolatría del Sud.

«Así, pues—concluye el Dr. Tubino,—no hay raza española; no habrá medio de establecer en la Península Ibérica un Estado centralizado; la federacion es el único Estado con carácter durable, y es cuestion ya de que la ciencia antropológica, penetrando en el campo político dé una direccion fecunda.»

Mr. Broca dice que espera se realice la unidad española paulatinamente. Señala la conveniencia de formar grandes colecciones de cráneos de las diversas regiones de España. «Ya se sabe de qué manera,—añade,—me he procurado cráneos vascos. He pedido y vuelto á pedir cráneos á varias provincias, pero nada he obtenido.» Al hablar de los berberiscos, como uno de los elementos constitutivos de la poblacion de España está de acuerdo con Tubino. Indica que hay una verdadera solidaridad antropológica entre la Península y el norte de África y las islas Canarias. «Yo iré mas léjos,—dice Broca,—y señalaré las analogías que he establecido entre la raza cro-magnon y los guanches de Tenerife. Yo creo en una época anterior á la ruptura del Estrecho de Gibraltar un grupo de poblacion que se estendia desde Perigord desde el Norte hácia el África, y desde las Canarias hasta el Sud. No hay que hablar de fenicios, ni celtas en la época cuaternaria. El parentesco de los cráneos vasco-españoles con los berberiscos, me habia llamado la atencion. En las cavernas de los alrededores de Gibraltar, que se remontan á la edad de piedra pulimentada, se han encontrado cráneos, cuya semejanza con los de los vascos de mi coleccion nos sorprendió, tanto á Mr. Busk como á mí. Pero Mr. Tubino atribuye á un movimiento ascendiente de las colonias fenicias la existencia de tipos rubios de la Bética, ya indicada por Silius Itálicus. Tubino creen de origen asiático los rubios de la Libia, desde que se habla de la mas remota antigüedad, y en cierto club slavo-germánico háse pretendido que los caldeos rubios habian venido á Europa por el Africa septentrional. Se ven muchos rubios en las pinturas de los monumentos egipcios; pero estos tipos rubios son libios, y no proceden de Fenicia. Son los tamahons que atacaron al Egipto en el siglo XIV antes de nuestra era.»

Despues de algunas indicaciones sobre los celtas y sobre los monumentos megalíticos de África y de Andalucía, tomó la palabra Mr. Hovelacque, y aseguró que lo peligroso es confundir el pueblo con la raza. Por lo que respecta á la influencia fenicia, hay necesidad de probarla. El ofrecimiento de un mapa lingüístico de España le llamó extraordinariamente la atencion, y manifestó el deseo de que el Sr. Tubino señalara sus investigaciones sobre los límites del habla catalana hasta el Rosellon, y como si las escitaciones al Sr. Tubino fueran imperiosos mandatos, prometió acto continuo formar una coleccion de cráneos españoles, y de no tardar mucho en dar á conocer la carta lingüística que está preparando.

Mr. Pomel y Mr. Ollier de Marichard comunican respectivamente sus investigaciones en el norte de África, donde el primero ha encontrado un pueblo de negros, al cual se le atribuyen ciertos grabados en las rocas, y la abertura de los pozos artesianos de Sahara, cuyo pueblo, en época desconocida, pudiera haber gozado de cierta civilizacion, destruida quizás por las invasiones del Norte, que los han arrojado hácia el Mediodía; y el segundo, en el departamento de Ardeche, donde halló sarcófagos y dolmenes. En uno de ellos se han descubierto las huellas de doce cuerpos humanos y doce puñales de sílex. Mr. Ollier de Marichard mostró (lo que es algo raro y difícil) que podria determinarse la posicion de los esqueletos. Este es el resumen de la inmensa tarea que parece se ha impuesto la Seccion de Antropología en las últimas sesiones de que tenemos noticia.

II.

Aunque sea abusar un poco de la paciencia de los lectores de la REVISTA HISTÓRICA, parécenos no será inútil darles cuenta de los trabajos, no menos importantes que los anteriores, de la Sociedad Asiática.

Es menester tener una idea muy completa y muy exacta de lo que trabajan, de lo que investi-

gan, de lo que escrutan los individuos de las Sociedades históricas; es menester conocer lo que valen la profundidad de sus críticas, la dificultad de sus operaciones; para comprender lo embarazado que me encuentro al reseñar en pocas páginas los principales (y digámoslo así, porque si digo importantes daré cuenta de todos ellos), nada más que de los principales trabajos que ha llevado á cabo la Sociedad Asiática (*Société Asiatique*) en el corriente año de 1876. Porque tales obras se tienen á mano y tales memorias en el *Journal Asiatique*, y tan completas monografías se presentan á la Sociedad, que muchas veces duélele á uno hacer extractos, y le sabe mal formar una síntesis, porque más valia copiar íntegramente, y no perder una línea, una sola palabra; tanto aprovecha y vale el más mínimo detalle de las obras á que me refiero.

Porque, ¿quién puede contener la emoción al leer el siguiente epígrafe: *Memoria epigráfica é histórica sobre los sepulcros de los emires Beni-Zeiyan, y de Boabdil, último rey de Granada, descubiertos en Tlemcen* (1), y al hojear las *Nuevas consideraciones sobre el silabario cuneiforme* (2), erudita Memoria en la que se defiende la opinión de que la escritura asiro-babilónica tiene origen semítico? ¿Quién no conoce la importancia que de estas consideraciones se desprende, cuando del conocimiento de este sistema gráfico depende en gran parte la solución del problema relativo al origen de la civilización mesopotámica en general? ¿Y las varias comunicaciones que diariamente la Sociedad recibe? Vale la pena de que indiquemos algunas de ellas, porque son de un alto valor histórico. El día 12 de noviembre de 1875 la Sociedad recibió una nota de Mr. Oppert, sobre la inscripción de Esmunazar, publicada en el *Journal Asiatique*, número correspondiente á marzo y abril del corriente año. En la sesión del día 16 de aquel, Mr. Renan comunicó á la Sociedad la reproducción de la inscripción de Biblos, verificada por el Dr. Euting. M. Rodet hace algunas observaciones sobre los procedimientos de reproducción, aplicables á la epigrafía semítica, Mr. Halevy menciona con elogio el trabajo de Muller sobre la epigrafía himyarita, publicado recientemente en el *Diario de la Sociedad Oriental Alemana*, y el ya citado Mr. Rodet hace mención expresa de unos manuscritos de la Biblioteca nacional, que contiene el tratado de aritmética de Aben-Ezra.

El incansable Halevy presenta un ensayo de traducción de un himno asirio en memoria de un difunto. Este pequeño fragmento, escrito en caracteres fonéticos é ideográficos, ofrece grandes dificultades que aclaran las notas que acompañan la traducción. Son notables las observaciones sobre el acento de las palabras asirias y la comparación que establece con la prosodia hebrea.

En la sesión del 28 de junio próximo pasado, Mr. Clermont-Ganneau tuvo á bien leer su interesante Memoria, titulada: *Sartaba y la visión de Josue en Jericho*, y Mr. Renan en su notabilísimo trabajo, donde resume los del Consejo de la Sociedad Asiática durante el año académico de 1875 á 1876, donde hace una biografía apologética del malogrado Jules Mehl, y da cuenta de las Revistas y publicaciones periódicas, de las monografías y tratados especiales que la Sociedad recibe de fuera, así como el resumen del contingente científico que sus infatigables miembros le aportan dentro.

En el número próximo de la REVISTA HISTÓRICA publicaremos un pequeño extracto de las principales memorias leídas en tal Sociedad en el presente año académico, así como también la lista de las obras que ha publicado y que ha examinado. Todas ellas, como es de suponer, relativas á cuestiones históricas orientales.

De los trabajos de la Academia de Inscripciones y Bellas Artes, que se consagran á cuestión de un alto interés histórico, se dará noticia en el número próximo.

Barcelona, setiembre 1876.

PEDRO ESTASEN.

(1) Por Brosselard, antiguo prefecto de Oran.
(2) Por S. Halevy.

CRÓNICA GENERAL.

Publicamos en este número una copia de un precioso alto relieve encontrado en las ruinas del famoso Monasterio de San Pedro de Roda, facilitada por nuestro amigo D. Ramon María Almeda, autor de varios notables estudios y celoso investigador de cuanto se refiere á aquel monumento del arte gótico.

— Con el título *Anatomía de los vasos antiguos*, Mr. W. Frœhner acaba de publicar una erudita obra destinada á estudiar y establecer de una manera precisa las leyes anatómicas de la cerámica antigua.

El autor parte del principio reconocido de que en el arte decorativo de los antiguos se empleaban sistemáticamente formas del cuerpo humano y del cuerpo animal. Muebles, columnas, joyas, armas y otros objetos, han tomado de la naturaleza animada sus mas caprichosos contornos. Hay cabezas de caballo y de carnero, rostros de sátiros, brazos, sillas, timones, corzos, mangos y panteras; hay piés de corzo y de leon; mangos de espejos y piés de mesas. Hay brazaletes en forma de serpientes y columnas que representan mujeres jóvenes; pero todo esto no es mas que una reminiscencia ó una imitación. En la cerámica es una personificación verdadera. Todo vaso tiene un *tipo*, su *figura*, como un ser viviente. La parte superior del vaso se llamaba la *cabeza*, el interior de una copa era su rostro. « Los habitantes de Marsella, dice Athenes, tienen costumbre de colocar las copas sobre el rostro, » es decir, de colocarlas inversamente á su posición natural, para impedir que en ellas pudiera introducirse el polvo. Homero llama *peinado* á la tapa de su cráter. Hay platos con *mitras de oro*, y ánforas de *frente de azafra*n. De un vaso provisto de bordes, se decia que *ocultaba su frente*. El orificio de un vaso se llamaba *su boca*, y los bordes eran *los labios*. Si se trataba de un vaso muy usado, decian los griegos que tenia los *labios arrugados*. El lado opuesto á aquel por donde se bebe se llama *la nuca*. Un autor habla de las *her-*

mosas espaldas de una ánfora, y los habitantes de Magara comparaban el *pecho* y la *espalda* de los vasos á las dos placas de una coraza. La parte mas ancha era llamada el *vientre*. Todo vaso tenia su *pié*, y las asas eran los *brazos* y las *manos*.

Hé aquí el vaso perfectamente constituido; su semejanza física con el hombre, si no en las formas, en los nombres, es completa. De aquí á dar al vaso los sentimientos del hombre hay un solo paso, y los griegos, con su fecunda imaginación, le han franqueado. La hotella griega se *enorgullece* « de haber llevado en su vientre las báquicas delicias. » La lámpara, siempre *silenciosa*, *estornuda* alguna que otra vez, lo que es considerado de muy buen augurio; cuando consume mucho aceite, se dice que está *embriagada*. « Voy al mercado, dice un personaje de comedia, para comprar una lámpara que no se *sacie*. » Llena el ánfora de vino, « se *bambolea* como Sileno. » Llena hasta los bordes, *sonrie*. Cuando derrama el licor, *habla con una voz suave*. Su lenguaje, inteligible aun para los mas sábios, es armonioso como el gorgceo de las aves.

Los vasos llenos de Falerno, que tanto ensalza Horacio, *han nacido* para la *alegría*. Y en Grecia lo mismo que en Roma, cuando una ánfora se rompía, se decia que *habia muerto*. Los curiosos trabajos arqueológicos de monsieur Frœhner le han colocado en envidiable lugar entre los eruditos. Seria, pues, inútil hablar de sus profundos conocimientos en estas materias. Pero hoy, que tanto se alaba la pesadez, la confusión y el pedantismo de la erudición alemana, es preciso alabar el ingenio, la claridad y la gracia de este libro.

— Varias veces se ha anunciado la venta del magnífico convento de Santo Tomás de Avila, y de seguro hubiera caído en manos de algun especulador que, como otras veces ha sucedido, tuviera la peregrina idea de demolerla para aprovechar sus materiales, sin la rarísima condición impuesta de que no se habia de

derribar, condicion verdaderamente admirable en asuntos de este género, y que honra en extremo á los que anteponian á su interés y peculio el respeto que merece tan notable monumento.

Pero si este respeto fue parte para evitar una profanacion brutal, no alcanzaba en cambio á impedir que el abandono y el descuido fueran poco á poco destruyendo la obra que, sin reparacion alguna, empezaba á desmoronarse, cuando el Excmo. Sr. D. Fernando Blanco, á la sazón Obispo de la Diócesis, consiguió de D.^a Isabel II la suma necesaria para adquirir el convento, é invirtiendo en él generosamente sus propios recursos, llevó á cabo, en cuanto fue posible, las reparaciones reclamadas con urgencia. Quedó desde entonces dedicado á colegio, en el que por una pensión insignificante eran recogidos los jóvenes que se dedicaban á la carrera sacerdotal; hasta que hace poco mas de un año fue cedido á los Padres Dominicos misioneros de Filipinas, que emprendieron desde luego las obras necesarias para su rehabilitacion, bajo la direccion de D. Juan B. Lázaro.

Tal es, en suma, lo que podria llamarse historia de la salvacion para el arte de un monumento importantísimo, verdadera joya del siglo XV.

En los números correspondientes á los dias 18 y 19 de setiembre de *La España*, tomado de los *Anales de construccion y de la industria*, se inserta una descripcion razonada del convento de Santo Tomás de Ávila de los Caballeros.

—Ha llegado á nuestra capital, procedente de Florencia y París, el cronista general de las Misiones de la Orden Franciscana, autor de varias obras muy notables, entre otras, de la *Historia universal de las Misiones Franciscanas*, de la que lleva publicados ya cinco abultados tomos, y para cuya terminacion ha sido facultado por el Rdm. P. General de la Orden Fr. Bernardino de Portogruaro para recorrer las principales bibliotecas y los mas acreditados archivos. La impropia tarea que se ha impuesto el Rdo. P. Marcelino Cierza, que tal es el nombre del ilustre historiador de la Orden Franciscana, la lleva á cabo con gran perseverancia.

Debidamente autorizado para ir en busca de documentos que le ayuden para llevar á cabo tan interesante obra, ha visto colmadas

sus esperanzas al contemplar la abundancia de materiales que ha recogido, sobre todo en las bibliotecas de París y en la de Barcelona.

Le faltaba al P. Cierza hallar algunos documentos relativos á los judíos orientales y occidentales, y ha tenido la buena suerte de encontrar pruebas en la Biblioteca provincial y universitaria de Barcelona, cuyo jefe el docto D. Mariano Aguiló y Fuster, como su hermano D. Plácido, comprendiendo perfectamente la mision del Rdo. P. Marcelino de Cierza, se han portado con él de una manera tan noble y digna, que no olvidarán jamás ni la Orden Franciscana ni su cronista general, como leemos en el número 44 de la *Revista franciscana*. En dicha biblioteca ha podido dar con documentos originales que arrojan muchísima luz sobre la Orden Franciscana y sus Misiones, entre otros, uno que se habla de una Terciaria catalana, que en el siglo XIII realizó ya por sí solo lo que ahora está haciendo la obra de la *Santa Infancia*, y que murió en la Tierra Santa víctima de su celo.

Son tantos los materiales que ha encontrado el Rdo. P. Marcelino de Cierza para continuar y completar su *Historia general de las misiones Franciscanas*, que lleva catalogados mas de trescientos autores, que su avanzada edad y poca salud no le permiten recorrer y extractar con la comodidad que él desearia, y con los cuales, dice él muy acertadamente, se hubieran podido escribir unos treinta volúmenes, cuando ahora se habrá de reducir á diez.

—En 21 de mayo de 1854 Mistral, Boumaville, Aubanel, Mathieu, Favan, Brunet y Giera fundaron en el castillo de Font-Segugre la *felibrería*, ó sea reunion de los poetas provenzales; y el mismo dia celebra el calendario provenzal la fiesta de la *Santa Estrella*, patrona de los felibres, cuya imágen preside sus reuniones.

El último banquete, indispensable en todos ellos, tuvo lugar en 21 de mayo último en un antiguo local gótico, que perteneció á los Templarios, presidiendo la mesa Mistral y Quintana. Á los postres leyó el primero un proyecto de estatutos, cuyas principales bases daremos á conocer.

La *felibrería* podrá admitir en su seno á todos los que escriben en lengua de oc, y á los que, aunque no escriban ella, se dediquen á trabajos históricos, científicos y artísticos relativos á los pueblos en que aun se conserva.

Habrán dos clases de felibres: *maestros y mayores* y *mantenedores*. La reunion de los mayores formará el *consistorio de la felibrería*. Los felibres de cada uno de los dialectos originados de la lengua de oc constituirán una *manteneduría* (maintenance), y se dividirán en secciones locales, que se llamarán *escuelas*.

El consistorio se compondrá de cincuenta mayores, elegidos por la misma corporacion, como en todas las academias de esta clase. Su presidente se titulará *capulié*, y la junta directiva, que se reunirá cada tres años, estará compuesta de tres asesores, tres médicos y un canciller.

El consistorio tendrá facultades para excluir de la felibrería los miembros indignos, disolver las escuelas que violen de una manera grave los estatutos, decidir las cuestiones gramaticales relativas á la lengua de oc, modificar la organizacion de la Sociedad, y nombrar los delegados que hayan de representarla en las fiestas literarias. Se reunirán anualmente el 21 de mayo en la ciudad que designe la junta directiva. La insignia de los mayores será la *cigarra de oro* de los antiguos trovadores. El *capulié* llevará la estrella de oro de siete rayos. En cuanto á los mantenedores podrán usar la flor de plata de la pervencha, (*vincapervinca*).

Por ahora, se trata de crear tres *mantenedurias*: las de Provenza, Languedoc y Cataluña, compendiando esta última á Valencia y Mallorca y el Rosellon. Al frente de cada una de ellas ha de haber un *síndico* elegido por el consistorio entre los mayores y dos ó tres subsíndicos y un secretario, nombrados por los felibres de la manteneduría.

Está ya organizada la manteneduría del Languedoc.

El consistorio de los mayores celebrará cada siete años solemnísimos Juegos Florales. El mismo consistorio formará el jurado. Los primeros se celebrarán en Montpellier en 1878, y el consistorio ofrece un solo premio al autor de la mejor composicion, oda, drama, balada etc., sobre D. Jaime el Conquistador. Habrá otros premios, pero ofrecidos por distintas corporaciones y particulares, y con este motivo se celebrarán en Provenza grandes fiestas. Quien obtenga un premio de los Juegos Florales septenales, ó tres primeros premios en los Juegos Florales ordinarios, será proclamado *maestro en gay saber*.

Este proyecto de estatutos fue recibido con grandes aplausos por los comensales de Avi-

ñon, y acto continuo procedióse á la designacion de los cincuenta mayores que han de formar la gran Academia de oc.

Hé aquí la lista de los elegidos:

De Francia: F. Mistral, J. Roumanille, T. Aubanel, A. Arnavielle, el abate Aubert, G. Arais, P. Barbe, L. de Berluc Perusis, J. F. Blade, Mario Bourrelly, J. Brunet, C. Chabanneau, A. Chastanet, el abate Contoure, A. Chousillat, J. B. Gant, J. Gaidan, F. Gras, A. Langlade, V. Lieutaud, A. Mathieu, A. Michel, Mix, L. Rumieuse, J. Roux, A. Tavan, baron Tourtoulon y P. Vidal. Además figuran entre los franceses, porque escribe en provenzal, aunque es de nacion inglesa, Guillermo Bonaparte Wyse.

De España: Víctor Balaguer, Alberto Quintana, Dámaso Calvet, Manuel Milá y Fontanals, Antonio de Bofarull, Mariano Aguiló, Adolfo Blanch, Jaime Colell, Jerónimo Roselló, Federico Soler, Vicente W. Queral, Luis Cuchet, Pons y Gollarsu, Teodoro Llorente, Pedro A. Torres Camps y Fabrer, Ferteza, J. M. Torres, J. Verdaguer, José M. Quadrado, Monserrat y Arolas.

El reglamento que hemos extractado no es aun definitivo: en vista de las indicaciones que se hagan por los cultivadores de la lengua de oc, se modificará, si convienen, en otra reunion en que están representados los diferentes países.

—La Academia de la Historia ha reanudado sus tareas, siendo electo individuo de ella un distinguido escritor lisbonense.

—En Cádiz se ha publicado una Memoria sobre el rescate de Cervantes por un literato que firma con el pseudonimo de Muley Rovicdagor Mallot.

—En el *Journal officiel* se han publicado últimamente los siguientes artículos:

Les somptuosités de la table au Moyen-âge.
—*L'art assyrien au musée du Louvre.* — *Les études latines en France, leurs progrès durant ces derniers années.* — *À travers le continent américain, New-York á San Francisco en 89 heures.*

—El distinguido pintor D. Gerardo Melendez,

ha remitido á la Exposicion que uno de estos dias debe verificarse en Leon dos notables cuadros titulado *Las flores de Mayo* y *Presentacion de una esclava al scherif de Tanger*.

Tambien piensa enviar á las próximas fiestas que en honor de Feijóo se celebrarán en Orense, un cuadro, en que actualmente se ocupa, representando el ilustre filósofo en el momento de terminar su *Teatro crítico*, obra que piensa regalar al Municipio de aquella localidad.

—En la sesion del 29 setiembre de las Juntas Generales de Vizcaya, el Sr. Villavaso propuso la creacion de una cátedra de lengua vascuence y la publicacion de manuales de historia y legislacion de aquella provincia á cargo de la Diputacion foral.

—Parece que no se sabia de una manera exacta en dónde habia sido enterrado el inventor de la tipografia Juan Guttenberg: sus biógrafos aseguraron que descansaban los restos mortales de aquel grande hombre en el cementerio de los Franciscanos de Mayenza, en cuya ciudad murió en 1468. El sábio doctor Boekenheimer acaba de descubrir en la biblioteca de aquella ciudad, que Guttenberg descansa en el sitio mismo en que estaba antes el claustro de los Dominicos de Mayenza.

—Uno de los monumentos mas curiosos de Lóndres está á punto de desaparecer. La antigua puerta del *Temple Bar*, último resto de las barreras de la Cité, propiamente dicha, parece que debe ser demolida á fin de este año, á consecuencia de una peticion en ese sentido dirigida á la *Cour commun concil* por una comision de los propietarios de la Cité. La puerta del Temple Bar fue construida en 1670, y consiste en una triple arcada sosteniendo un pórtico corintio con dos pequeñas aberturas laterales; en los nichos de los lados se admiran las estatuas de la reina Isabel, Jacobo I, Carlos I y Carlos II.

—Se han encontrado recientemente en las ruinas de Pompeya varios esqueletos humanos carbonizados, ocho sortijas, seis monedas, algunos zarcillos y brazaletes, un collar de oro, 332 monedas, una copa de plata y otros obje-

tos preciosos, todos los cuales han sido depositados en el Museo de Nápoles.

—Ha comenzado á publicarse en Madrid una revista con el título *El Averiguador*. En él se insertan cuantas preguntas se dirijan, firmadas con las señas del domicilio del preguntador, al director del periódico, Caños, 5, 2.º, y las respuestas á las mismas y con iguales condiciones, siempre que ni unas ni otras se rocen con la religion ni con la política. Se publicarán en *El Averiguador* cuantas noticias curiosas relativas á ciencias y artes, reciba. En la seccion de curiosidades insertarán escritos inéditos antiguos.

Deseamos á nuestro colega mas larga y próspera vida que la que han tenido las revistas que han aparecido en Madrid y Barcelona con el mismo objeto que *El Averiguador*.

—En *La Revista Europea*, (números 130, 131 y 132), hemos leído un trabajo histórico sobre la *Guerra de la Sucesion* en tiempo de Felipe V, escrito por Macanlay. A pesar de los hábiles esfuerzos de este para aparecer imparcial y conocedor de las materias que trata, descubre con suma facilidad que es adversario de la familia de los Borbones y de su política, y que las noticias están extractadas de las obras publicadas sobre la Guerra de la Sucesion. Macanlay escribió el trabajo citado á pretexto de la publicacion de la *Historia de la guerra de la Sucesion de España* por lord Mahon.

—Ha aparecido en Madrid una obra del vizconde Torres-Solonot titulada *Estudios orientales*: El catolicismo antes del escrito, formado con artículos publicados en *El Globo* y en la revista sevillana *El Espiritismo*. Algunos críticos que se han ocupado de esta obra han hecho de ella un juicio poco favorable, indicando que las teorías y noticias en ella contenidas son tomadas de un trabajo que apareció hace algunos años en París y que cayó en el mas completo descrédito á poco de publicarse.

—Publicaciones estadísticas hechas recientemente, determinan la verdadera disminucion de la poblacion del Paraguay, causada por la guerra mas sangrienta y desastrosa que ha presenciado la América.

Segun estas publicaciones, el Paraguay tenia á principios del siglo 92.574 habitantes.

Bajo el gobierno de D. Carlos A. Lopez la cifra montó á 1.337.439.

La guerra de la Triple Alianza, que convirtió aquel hermoso país en un vasto cementerio, devoró nada menos que dos terceras partes de la poblacion.

En el censo hecho en abril de 1872 se le avalua en 331,194 sin comprender los indios. Si se descomponen este numero se encuentra: hombres 68,379, mujeres 162,767; y de 15 á 60 años, hombres 28,777, mujeres 116,205.

—La Asociacion para el fomento de la Bellas Artes en Gerona ha publicado la siguiente convocatoria para la Exposicion de 1876.

La Comision Directiva, en cumplimiento de lo dispuesto por el Reglamento de la Sociedad, tiene el honor de invitar á los artistas para que concurren con sus obras á la Exposicion que ha acordado celebrar este año, en el local del Museo provincial de dicha ciudad, bajo las siguientes bases:

1.^a La Sociedad ha acordado celebrar este año una Exposicion de Bellas Artes.

2.^a La Exposicion se abrirá el dia 29 de octubre próximo. Su duracion será de quince dias, pudiendo la Comision Directiva prorogarla, si así lo estima conveniente.

3.^a Se cumplirán los arts. 6.^o, 7.^o, 8.^o, 12.^o, y 13.^o del reglamento general referentes á Exposiciones, los cuales se reproducen á continuacion.

4.^a Las obras deben remitirse al Secretario de la Sociedad, al local destinado para la Exposicion, y se admitirán todas las que se presenten, hasta el dia 25 del antedicho mes, acompañadas de la direccion del expositor.

5.^a Los cuadros al óleo deberán llevar sus correspondientes marcos. Las acuarelas, dibujos, planos, grabados, litografias y fotografias, deberán ir colocados en marcos ó montados en *passe-partouts* cubiertos con un cristal, ó bien tendidos sobre un bastidor.

6.^a Los expositores no podrán retirar sus obras hasta pasados los quince dias fijados para la Exposicion. Caso de que esta se prorogue, quedarán en libertad de dejarlas ó retirarlas.

7.^a Deberán tambien los expositores, caso de no encontrarse personalmente en esta ciudad, nombrar en ella sus representantes ó encargados, no solo para el retorno de las obras que hayan expuesto, sino tambien para que con

ellos puedan entenderse los que deseen comprar alguna de aquellas. De la venta de las mismas obras y cobro del precio se encargará la Comision Directiva, si para ello especialmente la facultan los expositores.

8.^a Para subvenir á los gastos de Exposicion los expositores abonarán á la Asociacion el cinco por ciento del importe de las obras que vendieren.

ARTÍCULOS Á QUE SE REFIERE LA BASE 3.^a

Art. 6.^o El producto íntegro de las acciones, deducidos los gastos para la Exposicion indispensables, se distribuirá en lotes por riguroso sorteo, bajo la base de las acciones suscritas.

Art. 7.^o El número y entidad de los lotes se fijará en vista de las obras presentadas para la venta, el dia anterior á la apertura de la Exposicion.

Art. 8.^o El sorteo será público y tendrá lugar á mediados de férias, previo el oportuno anuncio.

Art. 12. La Sociedad admitirá objetos para venta y para simple exposicion. Los primeros deberán ir acompañados de su descripcion sumaria, expresando si son copias ú originales, de su precio en venta y de la firma del autor. Caso de ser este desconocido, se hará constar esta circunstancia.

Art. 13. Los gastos de transporte hasta el local de la Exposicion, ida y vuelta, serán á cargo de los expositores.

—Muchos viajeros, en los últimos años, han intentado penetrar en el interior de Africa, pero pocos han vuelto. Casi todos han sido victimas de su temeraria empresa. Uno solo ha triunfado, y este será uno de los hechos mas importantes de nuestra época. Un oficial de la marina inglesa, el teniente de navío Cameron, ha atrevesado el Africa central desde la costa de Zamguebar á San Felipe de Bengala. Antes que él, solo un árabe habia hecho ese viaje, pero dedicado al comercio, empleó 22 años en su expedicion, de la que, por otra parte, solo pudo dar muy vagas noticias.

El jóven Perney Lowet Cameron, hijo de una antigua familia escocesa, entró desde muy corta edad en la marina de guerra, donde hace años es teniente de navío. Hoy cuenta 31 años de edad, y es delgado, de mediana estatura y fisonomía bondadosa.

Llamado por el servicio á la costa de Africa en los momentos en que tanto se hablaba de los descubrimientos de Livingsstone y los de Baker, Cameron concibió tambien el proyecto de hacer un expedicion al interior del país. Estudió la lengua de Zanzibar, llave de todos los idiomas del Africa central, y cuando en 1872 la Sociedad Geográfica de Lóndres propuso una expedicion en busca de Livingsstone, Cameron se halló dispuesto á marchar. Salió para Zanzibar acompañado de su amigo el doctor Dillon, el teniente Murphy y M. Mossat, sobrino de Livingsstone. Trescientos árabes armados con fusiles Sniders formaban la escolta y llevaban los equipajes. Se les habia enseñado el manejo del arma, pero fue inútil trabajo, porque solo se sirvieron de sus fusiles y cartuchos para comerciar con ellos.

A principios del año de 1873 llegaron las últimas instrucciones de Lóndres. Estas se reducian á partir en busca de Livingsstone y encargarle del mando de la expedicion. En febrero de 1873 emprendió la marcha dirigiéndose en línea recta á la costa sobre el paralelo 5.º grado.

Tres dias despues cayó enfermo M. Mossat, y aumentado las ansias de la fiebre, falleció á 100 leguas escasas de Zanzibar, el 4 de mayo de 1873, ó sea, en el mismo dia en que su tio fue arrebatado á la ciencia á la edad de 62 años, y en la del 4 de agosto de 1873, encontró Cameron el fúnebre cortejo. El jóven oficial podia dar por terminada su mision, pero no lo creyó así, antes por el contrario pensó que debia continuar la obra de Livingsstone, y despues de asegurar el regreso del cuerpo del doctor á Zanzibar, tomó del material de la expedicion lo que le era estrictamente necesario, y marchó hácia el Oeste, con su fiel amigo Dillon. El teniente Murphy se habia visto obligado á volver á Zanzibar.

Una nueva prueba esperaba al teniente Cameron; su amigo Dillon fue atacado de la disenteria; era preciso separarse de él, y este, en un acceso de fiebre amarilla, puso fin á sus dias saltándose la tapa de los sesos. Cameron quedó, pues, solo; pero no se desanimó por eso, sino que continuó el viaje con sus árabes, y el 5 de febrero de 1874, llegó á Oudjiji, al Norte del lago Tanganika.

Allí compró piraguas y navegó por espacio de seis meses en ese mar interior, que en una extension de 40 leguas se estiende desde el 2.º al 9.º grado Sud. Las orillas del lago son escarpadas á causa de las colinas que le rodean

y numerosos escollos hacen la navegacion peligrosa. Porcion de corrientes afluyen al lago en la estacion de las lluvias, y en las aguas de este se encuentra gran variedad de peces. Costeando la orilla; llamaron su atencion una especie de chozas construidas sobre los árboles con gran esmero, y reconoció que estas chozas eran obra de los *gorillas*, á los cuales servian de habitacion. En julio de 1874 llegó al extremo Sud del lago. Dejando entonces las piraguas, emprendió el camino por tierra para reconocer el Congo, y en enero de 1875 llegó á Niangive, poblacion situada cerca del rio, en el punto en que este empieza á ser navegable. Es la parte mas al Oeste á que pudo llegar el doctor Livingstone.

Cameron intentó explorar el Congorio, que en concepto del viajero constituye la artéria mas importante del Africa; pero tenia que luchar con inmensos obstáculos. No habia piraguas, y para comprarlas le hubiera sido necesario disponer de esclavos, única moneda conocida en el país. Entonces pensó en costear las orillas del rio, pero los árabes se negaron resueltamente á seguirle. Cameron creyó comprender que no léjos del rio existen tribus hostiles. Cansado de esperar y prometer se dirigió al Sud, y algunos meses mas tarde atravesaba las fronteras del reino de Kassongo, que habia venido estudiando por espacio de un año.

Todas estas tribus pertenecen á la raza negra, pero ofrecen, sin embargo, grandes variedades en sus rostros, sus costumbres y su industria. Hay algunas tribus enanas que pudieran clasificarse entre las especies infinitamente pequeñas.

En su mayor parte estas tribus son pacíficas, excepto la de los Watutas, quienes pretenden que las cosas son del que se apodera de ellas. Lo mismo que en los puntos del litoral, la religion dominante es el *fetichismo*, y son frecuentes los sacrificios humanos. En los castigos hacen alarde de la barbarie mas espantosa.

Los productos del suelo son muy ricos y variados. Abundan los ganados, escepto el carnero. Hay zebras en estado de domesticidad y gran número de animales feroces.

Cameron no ha tenido que temer mucho de los indígenas, porque en casi en todas partes le han tomado por un alma del otro mundo. En las orillas del lago temian que echase algun sortilegio á las pesquerías: en las montañas temian que secara los manantiales.

Desde el momento que abandonó á Kasson-

go el joven oficial no tuvo mas que un pensamiento, volver cuanto antes á las orillas del Océano. Hacia dos años y medio que habia salido de Zanzibar, y aun estaba á 400 leguas del Atlántico, caminó por espacio de cinco meses sin detenerse mas que el tiempo absolutamente necesario para el descanso. Tiempo era ya de dar por terminada la expedicion. El material se hallaba en deplorable estado. Cameron no tenia tienda, y para ponerse á cubierto de la lluvia ó de los ardores del sol, se veia obligado á improvisar chozas de palma y hojas de banano.

De los 300 arábes que formaban su escolta, solo quedaban 50; 15 habian muerto durante el viaje, y los demás habian desertado. El 5 de octubre de 1875 entraba Cameron en Bilbé, cuya proximidad le habia sido señalada por la presencia de las altas montañas, á cuyo pié se encuentra aquella poblacion. Despues de tomar algun descanso, pasó la cordillera, y desde la elevada mesa donde se encontraba reconoció las azules aguas del Atlántico.

El 7 de noviembre entró en San Felipe de Bengala, cuando empezaba á sentir los primeros síntomas del escorbuto, cuya enfermedad le tuvo privado del uso de la palabra por espacio de tres dias, y el 15 del mismo mes llegó con su gente á san Pablo de Loanda.

Estaba resuelto el problema. Habia atravesado el Africa central desde las orillas del Océano Indico á las del Atlántico. Ausente de Londres tres años, habia empleado treinta y dos meses en una expedicion, recorrido una distancia calculada en dos mil trescientas leguas, gastado 190,000 francos y hecho un número extraordinario de observaciones astronómicas y geográficas, en todos sus trabajos científicos. Cameron no ha tenido mas auxiliar que un árabe, un criado, antiguo fogonero, que se puso al corriente del manejo y cuidado de los instrumentos.

—El Ateneo científico literario de Valencia comenzará sus tareas en los primeros dias del mes de noviembre. Además de los retratos de los presidentes, que están pintando para dicha corporacion algunos de nuestros mejores artistas, otros se han encargado de reproducir los retratos de Cristóbal Colon, D. Alfonso el Sábio, y los ilustres Cabanilles y Mayans y Ciscar.

—El Dr. Schlieman, que ha abandonado

los trabajos que habia emprendido en la Troade, ha vuelto á Grecia con objeto de comenzar las excavaciones en la parte de Tirguto (Argólide). Sabido es que la antigua ciudad de Pœtus se eleva al pié de una roca ocupada por el acrópolis. El recinto, formado de murallas ciclópeas de 12 metros de altura y 15 de espesor, se halla bastante bien conservado. Pausanias llega á asegurar que esta obra de los ciclopes era tan prodigiosa como las pirámides de Egipto. Las excavaciones del Dr. Schlieman tiene por objeto descubrir las construcciones que han desaparecido en las inmediaciones del acrópolis, principalmente alrededor de las célebres galerías de Tirynto.

—Segun vemos en un periódico sevillano, el Director de Instruccion pública se ha hecho cargo de la gestion necesaria para la traslacion á Sevilla de los restos de D. Pedro I de Castilla, que yacen en el Museo arqueológico nacional.

—En unas excavaciones que se están practicando en el ángulo SE. de la plaza de los Celestinos de Lyon, se ha descubierto un nuevo fragmento de un mosaico romano recientemente encontrado.

—*El Correo* de Cremona dice que en Ossaino se ha descubierto un verdadero tesoro para los numismáticos: consiste en mas de 3,000 monedas de plata, perfectamente conservadas, algunas griegas y la mayor parte romanas del tiempo de la república y del imperio.

—El manuscrito de Francisco de Souza escrito en 1570 puede dar mucha luz sobre la emigracion de los habitantes de Oporto y de Aveiro en la América del Norte; desgraciadamente se habia perdido despues del temblor de tierra en Lisboa, lo que afirman escritores del siglo XVIII. Pues este precioso documento ha sido encontrado en las islas Azores. Dicen que se imprimirá y publicará cuanto antes.

—Entre las últimas adquisiciones que ha efectuado la seccion de manuscrito del Museo Británico, figura el *Diario del sitio en Gibraltar* desde 1.º de julio de 1779 hasta 20 de febrero de 1783.

—Se ha anunciado la publicación de una revista mensual de geografía en París, dirigida por M. Drapeyron.

—Se han hallado en Ecouis (Francia) 100 kilogramos de monedas romanas pertenecientes al período comprendido entre los años 235 y 268 después de Jesucristo. La mayor parte de ellas son de bronce con las efigies de Gordiano, Filipo, Decio, Valeriano, Victorino, y preferentemente con la de Postumo. Estaban en una gran vasija de tierra; es probable procedieran de una caja pública ó militar.

—Además del congreso orientalista abierto el 1.º de setiembre en San Petersburgo, han tenido lugar en la primera quincena del propio mes dos congresos más; uno de antropología y estadística en Pesh y otro de geografía en Bruselas.

—En uno de sus últimos números ha publicado *El Museo Balear* una crítica laudatoria de la obra de los señores Coroleu y Pella *Las Cortes catalanas*.

—En el número 15 de setiembre último de las *Provincias*, se publicó un pequeño artículo haciendo la siguiente pregunta: ¿Qué aconteció el año 1325 de nuestra era en Albacete, que las ferias que allí se hacían tuvieron que celebrarse en Chinchilla? ¿Había algún incendio, guerra ó epidemia? Por los documentos que abajo se insertan, se infiere que casi desapareció aquella ciudad, pues dice que se hagan las ferias en Chinchilla hasta que Albacete vuelva á su primitivo estado y se pueble. D. Manuel Carbones, que es quien hace la pregunta, dice que no ha podido encontrar contestación á lo que pregunta, y por cuyo motivo se dirige á los aficionados á la historia, por ver si le dan tan cumplidas como se merecen los que tienen simpatías por esta clase de estudios.

«Les cortes sifrasantes foren presentades als Jurats de Valencia per part del consell de Xinxiella dins ats IXº kalendas madii (23 abril) anno domini MCCCXXV la tenor de las quals se segueix.

«Al mucho honrado el consejo de la ciudad de Valencia. De nos el consejo de Xinxiella muchos saludes, como aquellos por quien que-

riamos que desie Dios tanta honra e andanza buena, quanto nos mismos copdiades. Femos vos saber que nuestro senyor D. Johan tiene por bien e es en merced que las ferias que solien fer en Albacet se fagan aqui en Xinxiella, en aquellos tiempos que allá se fazian, la una por Santa Cruz de mayo, e la otra por Sant Gil de setiembre, segunt veredes por el traslado de la carta del dicho senyor D. Johan, porque vos rogamos como á noble consejo e bueno e honrado que vos sodes, que fagades pregonar las dichas ferias por que los sepan todos los mercaderes e otros que hi quisieren venir e que vengan salvos e seguros segunt nuestro senyor D. Johan los asegura, por la dicha su carta. Et faredes en ello bien e mes una. Et nos agradecervos lo emos mucho, e somos apangados de fazer por vos en que quiere que fues vuestra pro e vuestra honra. Fecha XVIII dies de abril era MCCCCLXIII anyos.

«Este es traslado bien e fielmente sacado de una carta la tenor de la qual dise assi: De mi Don fijo del Infante D. Manuel tutor del Rey Don Alfonso mio sobrino e mio senyor, e guarda de sus Reynos, e su adelantado mayor, del Reyno de Murcia, al concejo de Xinxiella salut como á nosallos que quien bien e en quien mucho fio e por quien querria buena ventura Te go vos saber que por vos fazer merced tengo por bien de mudar las ferias que se solian fazer cada anyo en Albacet, á Xinxiella, que se fagan hi cada anyo en aquellos tiempos que se solian fazer, fasta que se pueble Albacet, e que todos los que vinieran á estas ferias que hayan aquellas franquezas e libertades que havian quando se facian en Albacet.

«Et otro si tengo por bien que todos los mercaderes e los otros que vinieren á estas ferias sobredichas con sus mercaderías e con sus ganados e con otras cosas qualesquier que traxieren e levaren, mando que vengan e vengán salvos e.

«Et los dits Jurats de Valencia volen obeyr les pregaries del Consell de Xinxiella e esguardan lo profit que sen podia conseguir als ve-hins de la dita ciutat, han acort sobre les dites coses fou feyta per la dita ciutat la crida infrasequant.

«Die jonis VIº nonas madii 2º mayo anno MCCCXXV.

«Ara oiats quens fan saber los Justisies los Jurats e los prohombres de la ciutat que han reebudas una letra del Consell de Xinxiella en la cual los han feyt saber quel molt noble don

Johan Manuel per sa carta ha ordenat que les fires que solien fer en Albacet se fassen en Xinxiella, tro quel dit loch de Albacet sia torciat e poblat, e lo dit noble per sa carta especial, traslat de la cual es estada demostrada als dits Justicia, Jurats e prohombres, assegura los mercaders e altres qui á les dites fires ab mercaderies e coses iran e portaran, anan estañ e tornan, pagan empero los drets los quals solien pagar en les fires quan se feyen en Albacet. La una de les quals fires comensara lo dia de Santa Creu del present mes de maig. Et l'altra lo dia de Sant Gil del mes de setembre primer vinent, los cuales coses, los sobredits vos fan saber á instancia del consell de Xinxiella per certificar á aquells que á les dites fires anar volran, seguros, e que ninguno non sea osado de los embargar ni de los pendrer en toda la mia tierra ni de les fazer tuerto ni fuerzas ni mal ninguno ellos pagando en las ferias dichas los nuestros derechos que solian haver en las ferias de Albacete que qualquier ó qualesquieren que lo fariessen, á los cuerpos e lo que ovieren me tornaria por ello.

«Otro si tengo por bien quel peso e la tafureria de hi de las ferias e de todos los otros dreytos que sean por á mi segun los habia en las ferias de Albacete salvo que finquen por alguacil de las ferias aquellos dreytos que solia haver en las ferias de Albacet.

«Otro si mando á vos e á los mios almoxerifes que lo fagades an pregonar e fazer saber por todas las partes, porque lo sepan los mercaderes, e todas las otras gentes, porque puedan venir á las ferias sobre dichas con sus mercaderías e con sus ganados e con otras cosas qualquier. Et desto vos mande dar esta mi carta sellada con mio sello dada en Cullar XXI dias março era de MCCC e LXIII anyos. — Don Johan Martinez la fiç escribir por mandado de Don Jhoan. — Yo Johan de Mar sen escribano

publico de Xinxiella á la merce de nuestro senyor Don Johan fijo del Infante Don Manuel que este traslado fiz escribir, e pus en ell mio signo en testimonio.»

— El último censo de Alemania merece llamar la atención á los curiosos por lo que es en sí y por los resultados que puede ofrecer.

Cuenta hoy el imperio 32 poblaciones de mas de 50,000 habitantes, que suman entre todas 4.000,000. De dichas poblaciones 13 cuentan mas de 100,000 habitantes, y son: Berlin con sus arrabales 1.000,000; Hamburgo Altona, 350,000; Breslau, 240,000; Dresde, 196,000; Munich, 190,000; Elberfeld-Barmen, 160,000; Colonia, 131,000; Hannover, 129,000; Leipzig, 126,000; Magdeburgo, 120,000; Königsberg, 119,000; Stutgard, 107,000, y Francfort-sur-le-Mein, 102,000. Las otras 19 ciudades, cuya poblacion es mayor de 50,000, son: Danzig, Stettin, Brema, Strasburgo, Nuremberg, Aix-la-Chapelle, Dusseldorf, Crefeld, Chemnitz, Halle-Cassel, Brunswick, Posen, Mulhouses, Metz, Maguncia, Augsburgo, Essen y Dortmund; en total 1.400,000 habitantes. La cifra en conjunto de estas 32 poblaciones equivale á una décima parte de la poblacion de Europa. Hace sesenta años que Alemania, segun el *Monitor del Imperio*, no contaba mas que una poblacion (Berlin) que tuviera 200,000 almas; una sola de 80,000 (Breslau), y una sola de 50,000 (Königsberg), es decir, una tercera parte entre las tres de la poblacion de París.

En el año de 1845 Francia tenia 30 millones de habitantes, mientras que Alemania (exceptuando el Austria) solo contaba 22 millones, desde aquella época la poblacion de Alemania casi ha duplicado.

A. ELÍAS DE M.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

El marqués de Torrecuso, por D. J. Gomez de Arteche. — *Revista Europea*, números 133, 134 y 135.

Conocido académico y distinguidísimo militar es el autor de los artículos que motivan estas líneas, insertos en la acreditada *Revista Europea*; en ellos, como en todos los demás escritos debidos al aventajado ingenio de su autor, nótase una especial habilidad en agrupar los hechos, y relatarlos con claridad, sencillez y galanura. Un códice, ó serie de documentos oficiales y autógrafos, da motivo al Sr. Gomez para bosquejar los hechos mas principales de la vida militar de D. Carlos Caracciolo, marqués de Torrecuso, general de los ejércitos españoles, reinando Felipe IV; la circunstancia de estar íntimamente enlazados sus hechos militares con la separacion y guerra de Cataluña, nos mueven principalmente á hacer algunas observaciones á los artículos publicados por la *Revista Europea*, no con sistemático empeño nacido de lo que se llama con desprecio espíritu provincial, sino para salir en defensa de la integridad histórica en un período que con especialidad hemos estudiado.

Desde luego estrañamos que en el trabajo que nos ocupa se prodiguen tantos elogios á la obra de Francisco Manuel de Melo, *Historia de los movimientos, separacion y guerra de Cataluña*, cuando cada dia los documentos atestiguan los errores de que está plagada, la manera como desfiguró algunos personajes catalanes, poniendo en boca suya altisonantes discursos, impropios de la gravedad de aquellos patricios, y el haber descrito con sombríos colores cier-

tos hechos, presentándolos bajo un aspecto horripilante, ya en desdoro de las tropas castellanas, ó de los caudillos catalanes; véanse si no y compárense con los documentos las matanzas de Cambrils, Constaní y Barcelona. Un notabilísimo documento ha transcrito el Sr. Gomez para demostrar la imprudente política de Olivares; copiamos lo siguiente para que se vea la gravedad de la cuestion de alojamientos, causa final de aquellos sangrientos trastornos... «Y así, para que se reparen en algo los daños, se ha de acomodar toda la gente en *casas y camas aunque no duerman en ellas los dueños, sin contemporizar con nadie, pues es razon que todos los de la tierra duerman en una tabla, lo qual se ha de executar aunque no vengan en ello los naturales.*» Es digno, pues, de figurar al lado de otros por el estilo ya publicados, todos testimonios desgraciadamente verídicos que prueban la imprudente conducta de aquel gobierno destinado á precipitar la ruina de la monarquía austriaca. Tomen nota de él los amantes de la historia de Cataluña, júntenlo á las estensas relaciones de crímenes y atropellos de toda clase de las tropas castellanas elevadas á conocimiento del monarca en la famosa *Proclamacion católica*, y aseguren mas firmemente, si cabe, su convencimiento de que la sublevacion de Cataluña en aquella época fue obra de un favorito inepto, de un ejército que, desconociendo las severas costumbres de nuestra patria, quiso tratarla como tierra conquistada, y lamenten que, á pesar de esto, autores como el Sr. Gomez digan que la conducta de nuestros abuelos «si acredita el valor, por nadie puesto

en duda de ellos, revela hasta donde llevan las pasiones una vez despiertas en el pueblo, hasta llamar en su auxilio al extranjero para evitar el castigo, de otro modo ineludible, de sus rebeldías, sus demasías y crímenes.» ¡Ah, cuán al contrario ha juzgado la historia la noble conducta del pueblo catalan en aquellos aciagos días! Vea el Sr. Gomez las innumerables correspondencias dirigidas al gobierno central por la Diputacion catalana, existentes en el real Archivo de la Corona de Aragon, las instrucciones á los embajadores, etc., etc., atienda además que habiendo faltado Felipe IV al juramento de respetar los fueros y libertades, en principio de derecho quedaba roto el contrato bilateral con el cual estaba Cataluña unida á España, y de consiguiente libre de prestar obediencia ó unirse á otro príncipe, y la historia imparcial le agradecerá la opinion que entonces forme como mas adecuada á justicia, con la que, y sin influjo de preocupaciones presentes, deben juzgarse los hechos del pasado.

La biografía del marqués de Torrecuso, los documentos publicados en ella, en particular aquel en que se describe la batalla de Monjuich, serán, no obstante, de hoy en adelante, de imprescindible consulta para el estudio de la guerra y separacion de Cataluña.

Les Esclaves chrétiens depuis les premiers temps de l'Eglise jusqu'à la fin de la domination romaine en Occident, por Mr. Allard. — Paris, Didier 1876, 1 vol. 492 pág. in-8.º

Esta obra, notable por su mérito, é interesante por su asunto, está dividida en tres libros: trátase en el primero del esclavo romano, de su institucion, que, destruyendo toda clase de trabajo libre, daba una influencia tan favorable á las artes sumptuarias como perjudicial á las mecánicas, industriales y agrícolas; en el segundo libro se ocupa de la igualdad cristiana, y como la Iglesia llevó á las mas altas dignidades á los esclavos por medio del sacerdocio, y legitimó el matrimonio entre los esclavos, formando verdaderas familias; finalmente, en el

último libro estudia la libertad cristiana que ennobleció el trabajo manual, y levantó la personalidad abyecta del esclavo, logrando que la legislacion, que antes consideraba el hombre esclavo como una cosa, estableciese que la esclavitud era contraria al derecho natural. Mr. Allard, ya conocido por una obra acerca de Roma subterránea, se ha asegurado con esta nueva una reputacion legítima.

Les Chroniques de Languedoc, Revue du Midi historique littéraire, sous la direction de Mr. de la Pijardière.—Montpeller 1876.

En varias ocasiones hemos anunciado la publicacion de esta curiosa *Revista*, destinada á dar á conocer la riqueza diplomática de los archivos del sud de Francia, para ilustrar la historia del antiguo territorio del Languedoc. Los últimos números que tenemos á la vista no son menos notables que los que les precedieron; hallamos en ellos algunas piezas de bastante importancia para esclarecer la historia de las revueltas de aquella provincia en el siglo XVII, y la biografía del célebre Montmorency; otras sirven para la historia particular de Montpeller y Nimes, y son dignos de recomendacion algunos estudios acerca el antiguo régimen político del Languedoc, ya considerándolo en las instituciones municipales, ya principalmente en sus Estados ó asambleas provinciales.

Entrada, apogeo y decadencia del estado general ó llano en las antiguas Cortes españolas, por Rafael Chichon. — *La Raza Latina* núm. 62.

Tal es el título de un artículo que bien pudiera ser de un libro, y no por cierto corto ni de fácil composicion, pues tanto equivale á una historia completa de las Cortes españolas. En concepto del Sr. Chichon estas solo eran las de los reinos de Castilla, error tan generalizado en esta como en otras materias que de historia es-

pañola tratan, que preferimos dejarlo á un lado, y no dedicarnos á manifestar toda la intencion que con frecuencia tienen tales omisiones; por de pronto remitimos al autor á las numerosas obras que se refieren á las Cortes de otras nacionalidades de España, y en último lugar á nuestra modesta obra que con D. José Coroleu acabamos de publicar intitulada: *Las Cortes Catalanas*.

Tuvimos el propósito, al leer el artículo de *La Raza Latina*, de no emitir nuestro juicio, y de no ocuparnos de él cuando menos hasta la publicacion del segundo que anuncia; pero es de tanta trascendencia el concepto que forma de las Cortes castellanas que, á pesar de no tratarse de un libro, sino de un sencillo artículo, no hemos podido resistir la tentacion de dejar pasar en silencio un juicio tan equivocado; que nos afecta mucho mas por versar sobre un asunto de nuestras predilectas aficiones. Sabíamos, por la magnífica obra del señor Colmeiro acerca de la antigua constitucion de Castilla y Leon, y mas por la de nuestro compatriota Capmany, los graves defectos y desventajas de aquellas Cortes comparadas con

las de los estados de la Confederacion Aragonesa, pero es cosa para nosotros nueva y extraordinaria que un publicista se empeñe en decir ahora que las escasas ventajas, prerogativas y libertades de las asambleas castellanas, son actos poco menos que sediciosos, y sus garantías alcanzadas por el orgullo de una clase indigna. Oigan nuestros lectores como clama el señor articulista porque en las Cortes de Medina de 1328, Alfonso XI prometió no imponer tributos sin la aprobacion de la asamblea, garantía justa y antiquísima en las Coronas de Aragon, Inglaterra y otras de la Edad Media: «*Como se ve, dice, no quedaba mas sino que el Rey les diera la Corona (!)*. Léjos de mermarse los privilegios concedidos á los pueblos crecian cada dia, y con ellos su soberbia y arrogancia...» Con este criterio aconsejamos al señor articulista no se engolfe en el estudio de las Cortes catalanas, aragonesas, navarras ó valencianas que con tales libertades ha de encontrarse que no sean muy de su gusto:

J. PELLA.

Sumario de este número.

- Las ciudades béticas Ulisi y Sábora.— *Excmo. Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe.*
 Una discusion histórica.— *Pablo Parassols y Pi.*— *José María Pellicer y Pagés.*
 Escursion artística á los principales museos de Europa.— *Juan de Arana.*
 Revista de Academias extranjeras.— *Pedro Estasen.*
 Crónica general.— *A. Elías de M.*
 Boletin bibliográfico.— *J. Pella.*
 LÁMINA.— Alto relieve en San Pedro de Roda.



LIT. VIDAL, OLMO 29.

Alto relieve de piedra en S. Pedro de Roda.

MINISTERIO
DE CULTURA

